

Pentecostés



REVISTA DE LA RENOVACIÓN EN EL ESPÍRITU SANTO N° 216, MARZO/ABRIL 2008, AÑO XXXV



\$ 1.200



Portada

“El pueblo asentado en tinieblas vio gran luz; y a los asentados en región de sombra de muerte, luz les resplandeció”. Mt 4,16.

Editorial 1

La Alianza nueva y eterna 2

Pentecostés hoy 6

Hoy Dios está dando vida divina 10

Lo que yo soy para Jesús... 13

La alabanza comunitaria 14

El poder de la alabanza 18

El don de lenguas 21

El canto en lenguas en el origen de la Iglesia 23

Parábola de los tres filtros 25

Yo perdono, pero no olvido 25

El dueño de la parcela 26

IGLESIA

Reflexiones sobre la situación ecuménica actual 27

¿Por qué tener noticias hoy de la Compañía de Jesús? 30

LO BUENO Y LO BELLO

Carta de Juan Pablo II a los artistas 31

La Resistencia de Ernesto Sábato 32

Artistas de Dios 33

Florece de San Francisco 34

¿Qué son los misioneros? 35

MI GRUPO DE ORACION

Sugerencias para la conducción de la oración 36

TESTIMONIOS

Comunidad de jóvenes-adultos de Santiago 37

Ministerio de la pastoral carcelaria 38

JOVENES

¡La Reno Juvenil con Fray Richard! 40

Saludo y bendición de Monseñor Goic 40

Nueva Representante Juvenil en la Región Norte 41

¡La mejor Semana Santa que hemos vivido! 41

NOTICIAS

Antofagasta 42

Copiapó donde florece el desierto 42

El discernimiento del coordinador de la región Centro-Norte 43

La Ligua 44

Escuela de Crecimiento en el Espíritu. Informe Actividades 2007 44

Retiro “El rostro sufriente y triunfante de Jesús” 45

Los Ángeles. Retiro Carismático: Jesús fue Misericordioso 45

Puerto Varas 46

Puerto Montt 46

Dejando huellas 48

Índice

Revista de la Renovación en el Espíritu Santo

Nº 216, marzo-abril, año 2008

Director: Jaime Figueroa U.

Representante Legal: María José Cantos

Administración:

Solange Singer, Óscar Leiva,

María Alicia Carrera, José Leiva

Revisión: Eliana Valenzuela

Comité editorial:

Eliana Agneses, Silvia Álvarez, Filma Canales, Luz Larraín, Alejandro Manríquez, Francisco Mena, Jaime Moreno, Hilda Moya, Hugo Muñoz, Francisco Negroni, Jorge Eduardo Rivera, Sandra Salas, Josefina Sánchez, Gerda Sindermann, Digna Theoduloz, María Teresa Valdivieso, Walter Zimmermann

Diagramación: Mario Guerrero N.

Impresión: Color Grafic (que sólo actúa como impresor)

Alameda Bernardo O'Higgins 2224, piso 2,
 Metro República, Fono 697 0150
 Santiago, Chile.

ENCARGADOS REVISTA 2008

CARMEN MATUS MAURO
 SARA VIVANCO MOLINA
 NANCY ZAMORA
 SERGIO THOMPSON
 RUTH CARMONA ROJAS
 ZUNILDA GALLARDO SALAS
 ELENA DURAN
 BERTA GONZALEZ
 GEMA VARGAS HERRERA
 NANCY TORRES
 ROSA PLAZA
 ELENA DE ALVARADO
 AUDELINA ARAYA
 ZAIDA SALINAS
 MERCEDES VALLEJOS
 MARIA ANGÉLICA TORRES
 ADRIANA CABRERA
 TRINIDAD PAVEZ
 RAQUEL ESTAY
 FRANCISCA FUENTES
 THORVALO CHRISTENSEN
 DORA PARDO
 CRISTINA BALBOA
 ALBERTINA RIVEROS
 LUIS LEIVA
 GLORIA GALLARDO
 CARLOS ARANCIBIA
 JUAN URRUTIA MERINO
 MIRIAM HUERTA
 FRANCISCO VERGARA
 SONIA MAILLERT DE CAAMAÑO
 ANGEL GALVEZ SAN
 PILAR PARRAGUEZ
 HERNAN MORALES
 SANDRA MONTENEGRO
 EUGENIO ALIAGA
 MARIA CLEMENTINA PEREIRA
 DORA PINCHEIRA
 MARIA DEL PILAR GARCIA MOLINA
 AURORA SALDAÑA
 HECTOR SANHUEZA
 JUAN POMERI
 MARLENE GODOY GUAJARDO
 INES VENEGAS
 JORGE OHMKI
 LUCÍA CONCHA
 IRMA QUINTANA
 MARIA EUGENIA LICANQUEO
 ADRIANA MOLINA
 NILDA MONTOYA
 ERIKA GONZALEZ
 ROSA CONTRERAS
 MARLIS GEBAUER
 JOSE ROSALES
 EDITH SANHUEZA
 SILVIA SALDIVIA
 ANA MARIA MUÑOZ
 MARCELA ARANDA
 JORGE CHARME
 OSVALDO PEREZ
 ELBA ALEGRIA
 SERGIO TORRES
 JUAN INZULZA
 ALBERTO MORA
 ROBERTO CUEVAS

ARICA
 IQUIQUE
 ANTOFAGASTA
 CALAMA
 CHAÑARAL
 CALDERA
 COPIAPO
 VALLENAR
 HUASCO
 LA SERENA
 COQUIMBO
 COQUIMBO
 OVALLE
 ILLAPEL
 SALAMANCA
 LA LIGUA
 LA CALERA
 CABILDO
 SAN FELIPE
 QUILLOTA
 PUCHUNCAVI
 VILLA ALEMANA
 EL BELLOTO
 QUILPUE
 VIÑA DEL MAR
 VIÑA DEL MAR
 VALPARAISO
 VALPARAISO
 SAN ANTONIO
 MELIPILLA
 RANCAGUA
 VICENTE DETAGUA TAGUA
 SAN FERNANDO
 SANTA CRUZ
 TALCA
 CURICO
 CONSTITUCION
 LINARES
 LINARES
 SAN CARLOS
 CHILLAN
 CONCEPCION
 NACIMIENTO
 LOS ANGELES
 MULCHEN
 ANGOL
 VICTORIA
 TEMUCO
 PUCON
 COLLIPULLI
 VALDIVIA
 OSORNO
 PTO. MONTT
 CASTRO
 COYHAIQUE
 PUNTA ARENAS
 PENAFLO
 ZONA CORDILLERA
 ZONA ORIENTE
 ZONA CENTRO
 ZONA NORTE
 ZONA OESTE SUR
 ZONA SUR ORIENTE
 ZONA SUR PONIENTE
 ZONA OESTE NORTE

Se aceptan colaboraciones no solicitadas. No más de 4 hojas, tamaño carta, doble espacio. Pentecostés se compromete a examinar todas las colaboraciones recibidas pero no necesariamente, a publicarlas. Se reserva el derecho de hacer las correcciones que estime. Puede reproducirse el material de la revista, mencionando su origen.

Alameda Bernardo O'Higgins 2224, piso 2 • Fono 697 0150 •
 Santiago, Chile.

e-mail: revistapentecostes2007@gmail.com

¡Pentecostés día de fiesta, pentecostés día de gozo!

POR MARÍA JOSÉ CANTOS

Queridos hermanos y hermanas en Jesús, el Señor:

Con motivo de la próxima Fiesta de Pentecostés y del día del nacimiento de la Iglesia, con gran gozo les escribo las palabras que muchas veces hemos cantado: "Pentecostés día de fiesta, Pentecostés día de gozo, Pentecostés día de la Iglesia, de la Iglesia del Señor..."

Y es que no es posible concebir Pentecostés sin tener gozo, porque es el acontecimiento

mujer, al ser Dios mismo que se derrama en su corazón: "El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha sido dado" (Rom. 5,5).

Ese gozo, que es mucho más que alegría, es sólo uno de los muchos frutos que produce el Espíritu Santo: "Los frutos del Espíritu son: amor, gozo, paz..." (Gal. 5,22). Sí, Pentecostés fue, es y será siempre dicha infinita, alegría desbordante, entre muchos otros "regalos", como los dones y carismas que lo acompañan. Al quedar todos llenos del Espíritu Santo "se pusieron a hablar en otras lenguas..." y todos "les oían hablar en su lengua las maravillas de Dios" (Hech.2, 4 y 11).

Lo más grandioso, es que el acontecimiento del derramamiento del Espíritu Santo en los apóstoles, se sigue produciendo hoy en todos nosotros al bautizarnos y convertir nuestra vida a la persona de Jesús y proclamarle como el Salvador y Señor de nuestra vida.

Quiero ahora referirme en breves palabras a nuestra "Revista Pentecostés", relacionándola con la Fiesta del mismo nombre, motivo central de esta editorial.

Como se lee en su portada es "la Revista de la Renovación en el Espíritu Santo" de nuestro país. En estos meses cumple 35 años, se han editado 216 números y es ampliamente conocida y prestigiada a nivel nacional e internacional. Cabe agradecer a Dios por todos sus directores y los que han trabajado en ella en estos 35 años para hacer de esta revista un medio privilegiado de evangelización.

El nombre de la revista, "Pentecostés", sin duda fue una inspiración del Espíritu, no pudiendo haber tenido un nombre mejor, porque apunta a la esencia de lo que es la Renovación: Un Pentecostés hoy.

Pentecostés es un cúmulo de gracias. Vivir esa experiencia de vida nueva es lo que nuestro papito Dios y Jesús más quiere para todos nosotros, porque es lo que más nos acerca a ser semejanza suya (Gn. 1,27). Pentecostés nos devuelve al Paraíso, a la vida de nuestros primeros padres, Adán y Eva, antes de pecar, donde la sintonía con Dios era perfecta. Por esto lo que más necesita el mundo es abrir su corazón para dejar entrar a Dios y que Él lo cambie y renueve todo. Dios nos hizo a su imagen y semejanza y lo único que quiere es poner su Espíritu en nuestros corazones para transformarnos por completo. De esa manera se encuentra lo que todos buscamos: AMOR, GOZO, PAZ...

Hermanos y hermanas, que cada día sea para todos nosotros un Pentecostés. Viviendo así se harán patentes los dones y frutos del Espíritu Santo y proclamaremos la Buena Noticia con la palabra y el testimonio, como lo hizo María, los apóstoles y lo siguen haciendo hoy todos los que están llenos del Espíritu Santo.

¡Pentecostés es día de fiesta y día de gozo porque es manantial de gracia! ○



LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA

Eliette Castán y Gerda Sindermann
Escuela de Crecimiento en el Espíritu

“Esta es la copa de mi sangre de la Alianza nueva y eterna”.

Estas palabras dichas por Jesús a sus apóstoles durante la última cena siguen resonando a través de los siglos con el mismo poder y unción con que fueron pronunciados en esa noche solemne.

Deseamos detenernos e intentar comprender mejor la trascendencia que tienen las palabras de Jesús y reflexionar cuan profundamente resuenan también en nuestros corazones.

La palabra Alianza se deriva de un verbo que en hebreo significa “cortar hasta derramar sangre”. El sentido de esto es que en la sangre está la vida (Lev 17,11) por lo cual en una alianza o pacto, hay un compromiso mutuo por toda la vida.

En todos los tiempos y culturas han existido estos contratos para conveniencia de ambas partes.

En el pueblo judío las tribus, las familias o los individuos hacían alianzas para defenderse de los enemigos, los animales feroces o cualquier otro peligro que los amenazara. Pero no solo los hombres, también Dios se acercó a la gente y tomó la iniciativa de hacer pactos, según está registrado en la Sagrada Escritura:

1. Dios hace una alianza con Noé. Su símbolo es el arcoiris (Gen 9,12-17)
2. Dios hace una alianza con una persona: Abraham (Gen 22, 16-18)
3. Dios hace una alianza con el pueblo judío a través de Moisés (Ex 19,5-6)
4. Jesucristo hace la Alianza nueva y eterna con toda la humanidad (Mt 26,27-28)

Dios ha cumplido con cada promesa contenida en las alian-

zas en el Antiguo y el Nuevo Testamento.

Jesús, por su parte ya firmó el contrato nuevo y eterno con su propia sangre derramada en la cruz, pagando así definitivamente la deuda de todo el género humano causado por la desobediencia y pecado de Adán y Eva. Quien se arrepiente y convierte es rescatado de la esclavitud del pecado que nos hace imposible agradar a Dios, y puede nuevamente vivir en amistad con El. ¡Qué grandeza el querer compartir con nosotros, limitadas e imperfectas personas, todo lo que solo a El le pertenece en propiedad!

La pregunta que nos hacemos hoy es ¿hasta qué punto he firmado yo mi alianza con Dios? ¿Hemos aceptado todas la cláusulas del convenio, o hay partes que las acomodamos o no las hemos querido leer?

Para comprender mejor recordemos que Jesús dijo que no venía a abolir la Ley ni los preceptos. Como buen judío fue obediente a todos ellos dándoles su verdadero sentido. Recordemos tan sólo el 2º mandamiento: “amarás al prójimo como a ti mismo”; que Jesús lleva a una dimensión más profunda y exigente cuando nos dice: “ama a tu enemigo y bendícelo” y “si alguien te golpea en una mejilla ofrécele también la otra” (Mt 5,39-44)

Para aclarar el concepto y el alcance de la alianza que el Señor nos ofrece, veamos lo que era una alianza entre los judíos del Antiguo Testamento. Dos tribus, dos familias o dos personas hacían alianza con juramento y señales que lo sellan, es decir una secuencia de ritos establecidos.

Dios se abaja, se pone a nuestro nivel para sellar esta alianza, que es pacto y pacto de sangre con nosotros. En cada uno está el aceptar esta alianza, sus enormes regalos así como los compromisos mutuos que involucra

1° intercambiaban las capas. Lo que es de uno pertenece también al otro. Al ponerme la capa del "socio" yo me revisto de el y puedo actuar contando con su respaldo y protección.

Jesucristo también nos reviste con su capa, que es ser revestidos de él en el Bautismo: "Todos ustedes al ser bautizados en Cristo están revestidos de Cristo" (Gal 3,27)

2° intercambiaban sus cinturones con sus espadas, significando que cada uno defendería al otro en toda circunstancia: si alguien hace guerra contigo, también la hace conmigo.

Dios hace lo mismo. Mis luchas por cumplir su palabra son sus luchas. El se ofrece para defendernos en todo y se compromete por nosotros: "no teman ni se asusten...porque esta guerra no es de uds sino de Yaveh (2Cron 20, 15) y también lo dice Jesús: uds encontrarán persecuciones en el mundo pero ¡sean valientes! Yo he vencido al mundo" (Jn 16, 33).

3° intercambiaban nombres, es decir agregaban al propio el nombre del "socio". Yo puedo hablar o firmar en el nombre de mi socio, símbolo que las dos personas actúan de acuerdo y en una misma voluntad.

Jesús nos autoriza a usar Su Nombre y a pedir en su nombre. "En mi nombre harán milagros" (Jn 14,12). "Pidan en mi nombre al Padre y todo les será dado" (Jn 15,16). En el nombre de Jesucristo Pedro sana al cojo de nacimiento que mendigaba en la Puerta Hermosa (Hch 3,6). También

nosotros tenemos la bendición de poder usar el Nombre sobre todo Nombre.

4° mezclaban la sangre cortando levemente la muñeca o palma de la mano y acercando una a la otra. La sangre es símbolo de vida, las vidas se entremezclan: tu vida fluye dentro de mi y la mía dentro de ti.

Así hace Jesús si aceptamos su alianza. El vive en nosotros. Jesús dice: "El que come mi cuerpo y bebe mi sangre vive en mi y yo vivo en él." (Jn 6,56)

5° echaban cenizas en las heridas desde donde había manado la sangre, para que quedara la cicatriz como un recordatorio del pacto hecho.

Recordemos que Jesús, después de resucitado, se presenta a los discípulos mostrando las cicatrices de sus heridas.

6° sacrificaban un animal, sano y perfecto como los que se ofrecían en sacrificio a Dios, luego lo partían en dos partes y cada uno de los que participaban en el pacto pasaba entre estas las partes. Esto quiere decir que el pacto es por siempre al cerrarse los círculos del 8, número signo de eternidad. Jesús fue llamado el "cordero de Dios" cuyo sacrificio es también eternamente válido ante el Padre.

7° plantaban un árbol como recuerdo de la alianza y se rociaba con sangre.

Un árbol crece y permanece como signo del pacto.

Igualmente en la Eucaristía el vino es primero un signo y luego es la sangre de Jesús.

La Alianza que establece Cristo es "nueva" porque sobrepasa con creces toda alianza anterior:

Es la sangre de Jesús volunta-

riamente entregada, y no la de animales.

La sangre del animal sacrificado queda fuera de la persona. En cambio Jesús nos da a beber su sangre y esa sangre preciosísima entra a circular en nuestro torrente sanguíneo llevando la vida divina a todo nuestro ser: "el que come mi carne y bebe mi sangre vive en mí y yo en él" (Jn 6,56).

Es "eterna" porque es siempre válida y aceptada por el Padre y se aplica a todo pecador que se arrepiente y convierte, en cualquier tiempo, cultura o lugar. No tiene fecha de término, ni siquiera con la muerte del creyente, pues sigue vigente en la vida eterna.

Podremos por ello gozar de lo que sólo a Jesús correspondía, la gloria eterna, pero que Él decidió compartir con nosotros: "Padre, los que tú me has dado, quiero que donde yo esté estén también conmigo, para que contemplen mi gloria, la que me has dado..." Jn 17, 24.

Dios se abaja, se pone a nuestro nivel para sellar esta alianza, que es pacto y pacto de sangre con nosotros. En cada uno está el aceptar esta alianza, sus enormes regalos así como los compromisos mutuos que involucra, pues es natural que debemos consultar con el "socio" todas las cosas: qué gastos se van a hacer, qué decisiones vamos a tomar, cuáles son las obras que debo hacer, etc.

Es hoy el día en que debemos reflexionar sobre nuestra posición ante la Alianza que Jesús mismo nos propone.

¿He sido indiferente? Ahora que entiendo mejor el significado profundo de la Alianza con Jesús ¿estoy dispuesto a decirle "Si Señor, cuenta conmigo"?

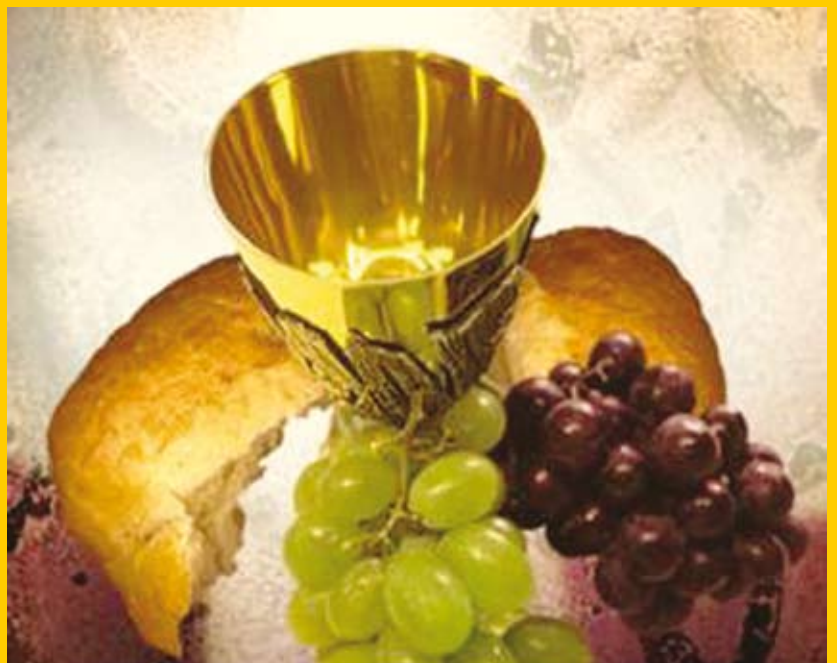
¿Estas dispuesto a dar un

paso de fe?, confía entonces plenamente en Aquel que no vaciló en morir por ti y entregar todo lo suyo: su paz, su espíritu, a María su madre, su gloria, su relación con Dios - al enseñarnos a orar diciendo "Padre nuestro", uniéndonos así a su propia oración, siendo nosotros aún pecadores.

Ante tan sublime grandeza y entrega tal vez desees expresar desde el fondo de tu corazón una simple oración como esta:

"Señor Jesús, tu que sellaste la alianza con tu sangre preciosa, hoy acepto entrar en pacto contigo. En voluntad me comprometo a ser testigo fiel y esforzarme por hacer tu voluntad, pero sabiéndome débil y limitado te ruego que me des la Gracia para ser fiel a esta alianza y poder así dar gloria a tu nombre con mi testimonio de vida. Amén". ○

En alianza es "eterna" porque es siempre válida para todo pecador que se arrepiente y convierte, en cualquier tiempo, cultura o lugar.



“El ‘Bautismo en el Espíritu Santo’, es una refrescante gracia pentecostal ofrecida a todos los cristianos”.

PENTECOSTÉS

Monseñor Carlos Talavera

La Iglesia es invitada por Dios a acoger esta corriente de gracia llamado Nuevo Pentecostés

Meditemos en esa ‘corriente de gracia’ para toda la Iglesia que Dios ha concedido en este tiempo como un ‘Nuevo Pentecostés’. Dios está enviando su ‘Nuevo Pentecostés’, a través de muchos medios desde principio de siglos: son varios movimientos, varias personas santas, y varios Papas. Se trata, pues, de ‘gracias’ que El quiere dar a su Iglesia y que hay que acoger con agradecimiento, con respeto, a ella. El Señor Jesús nos ha invitado a ‘discernir los signos de los tiempos’ y reconocer, en lo que va aconteciendo, lo que Dios quiere hacer para bien de los hombres.

Quienes han recibido esta gracia y reflexionado sobre ella nos dicen que les ha concedido cosas maravillosas. Entre ellas está el haberse dado cuenta y experimentado que Dios es real y que nos ama verdaderamente; que los dones del Espíritu Santo se manifiestan ahora y que dan fruto palpable; que pueden discernir lo que es recto y lo que Dios quiere de ellos; que no tienen que cargar con ningún tipo de preocupaciones; que no hay oración que hagan que no encuentre respuesta de Dios; que no hay necesidad para la que Dios carezca de riquezas suficientes para remediarla. Y, sobre todo, experimentan una “tremenda libertad” en depender totalmente de El y en alabarlo verdaderamente.



HOY

Esta gracia se ha dado, no exclusivamente, pero sí con mayor frecuencia, dentro de la Renovación Carismática. Y gran parte de las experiencias enumeradas la han tenido personas que las han recibido en ella.

Dice el Cardenal Suenens acerca de la Renovación:

“Es un movimiento del Espíritu ofrecido a la Iglesia entera y destinado a rejuvenecer cada una de las facetas de la vida de la Iglesia. El alma de la Renovación, el ‘Bautismo en el Espíritu Santo’, es una refrescante gracia pentecostal ofrecida a todos los cristianos”.

Bautismo en el Espíritu Santo

La Sagrada Escritura nos habla con claridad del Bautis-

mo en el Espíritu Santo. “El os bautizará en el Espíritu Santo” (Mc. 1,8), dice Juan Bautista en San Marcos. A diferencia del bautismo de Juan, que es un empaparse de agua y sólo significa la penitencia, la voluntad del hombre de volverse a su Dios por la conversión, el bautismo que da Jesús es un “empaparse” de Espíritu Santo. No es ante todo ni necesariamente un signo exterior, sino principalmente una realidad interior: el hombre es llenado del Espíritu de Dios, es invitado por Dios.

Quien es bautizado en el Espíritu permite a Dios utilizar su libertad y deja que Dios forme parte explícita de su existencia, que tome las riendas de sus acciones, dirija sus decisiones

El Bautismo en el Espíritu requiere que el hombre ejercite su fe, se entregue a Cristo de manera total y se deje invadir por Dios

y trace las metas de su vida. Este bautismo en el Espíritu necesita, por tanto, de la acción de Dios y de la respuesta del hombre. Y estas dos acciones se unen para el desarrollo, la realización y la construcción del hombre y de la humanidad. La acción de Dios da al hombre una gracia, lo llena de amor y lo eleva; y la acción del hombre consiste en abrirse a la acción de Dios, en dejar a Dios realizar sus planes para la construcción y glorificación del hombre.

El Bautismo en el Espíritu requiere que el hombre ejercite su fe, se entregue a Cristo de manera total y se deje invadir

por Dios. Por su parte, Dios llena a ese hombre y toma posesión de él, empieza a dirigirlo, y lo ayuda a vivir una vida nueva, en la que él tiene que aprender mucho, desde cómo escuchar al Espíritu y discernir su voz, hasta cómo obedecerlo y contemplar las maravillas que hace a través de su docilidad. Esta debería ser la vida normal cristiana. Así deberían estar todos los hombres y mujeres al contemplar su iniciación cristiana: todos deberíamos vivir en una cada vez más perfecta unión con Dios en nuestro pensar, nuestro sentir, nuestras decisiones y nuestras acciones.

La vida ordinaria de los Cristianos

Pero lo ordinario en nuestra vida actual de cristianos está lejos de lo que Dios ha querido como Nueva Alianza para los hombres. Los cristianos no están seriamente entregados a Cristo, ni lo están totalmente. No conocen adecuadamente a Jesús; son muchos los que no saben si existe el Espíritu Santo; para muchos la fe y la religión cristiana consisten en un conjunto de reglas y normas de conducta que sólo afectan al orden moral. Parece que Dios es alguien muy lejano, alguien que cuida que todos guarden ese orden universal y exige una conducta que contradice al mundo.

Muchos cristianos llegan a pensar –aunque no lo digan– que, para ser felices, tienen que dejar de lado la búsqueda sincera de Dios. Otros se esfuerzan por vivir una vida



recta y santa, pero lo hacen sin el poder que viene del Espíritu Santo y esto es muy duro, y casi podría decir, poco humano. Por esto hay muchos que se desaniman y desalientan en esa lucha, y se conforman con no ser tan malos o con 'ser como toda la gente normal'.

Casi todo el mundo piensa de la santidad como algo muy bueno, pero inalcanzable para uno mismo. Los hombres no tienen casi oportunidad de verla realizada en alguna parte; sólo conocen, y a veces demasiado bien, el trillado camino de la vida diaria llena de imperfecciones y pecado, un deseo bastante impreciso de obrar bien y un continuo fracaso en sus esfuerzos. ¿No podemos acaso decir que la vida católica se ha convertido para muchos católicos en un peso y que, por otra parte, el mundo, en cambio, les está invitando a una vida fácil de apariencia progresista?

La raíz de esta situación y sus efectos

Muy probablemente, en la raíz de esta situación este el estilo o imagen de vida cristiana que hemos recibido: muy pocos católicos, y todavía menos sacerdotes, hemos conocidos qué es esa gracia del 'bautismo en el Espíritu Santo', en qué consiste, qué hace, qué produce, qué efecto tiene –no sólo en el exterior–, sino sobre todo en el interior.

Nuestro caminar en la vida cristiana ha consistido en aceptar de corazón las verdades que nos enseña la Iglesia

y esforzarnos en guardar los mandamientos.

San Pablo, el fariseo estricto e intachable, cumplidor de la ley, una vez que fue alcanzado por 'la luz que vino del cielo', cuando entró en el conocimiento del Señor Jesús, llegó a considerar su justicia –la que viene de las obras– como basura y como estiércol con tal de ganar al Señor Jesús, a quien amó y a quien se entregó ardentemente. Su vida no fue santa por el esfuerzo que había hecho por cumplir la ley, sino por el conocimiento del Señor Jesús y por el gozo del Espíritu Santo que el mismo Señor Jesús le había dado.

Ciertamente, la mayoría de los cristianos ha dejado de experimentar la enorme riqueza del 'Bautismo en el Espíritu Santo' y, por ello, no entiende la vida cristiana como Dios la ha querido y hecho para los hombres. La vida cristiana es una relación viva y gozosa con Dios, y sólo secundariamente –y como un sostén para esa relación– una doctrina. La doctrina no salva; la relación viva y humana con Dios uno y Trino es lo que Dios ha querido para nosotros.

El pueblo de Dios en todo el mundo tiene hambre de vida nueva, pero efectiva y palpablemente nueva: la vida se vive, envuelve todos los aspectos de nuestro ser, no puede ser simplemente imaginada. En todo el mundo se busca a Dios, y en este tiempo, en que se quiere constatar los hechos, todos tienen derecho a ver lo que Dios hace. ○

La vida cristiana es una relación viva y gozosa con Dios, y sólo secundariamente –y como un sostén para esa relación– una doctrina.

Dios está ahora haciendo experimentar a millones de hombres y mujeres en el mundo "el bautismo en el Espíritu Santo" como un redespertar de los sacramentos de iniciación.

Dios está ahora haciendo experimentar a millones de hombres y mujeres en el mundo "el bautismo en el Espíritu Santo" como un redespertar de los sacramentos de iniciación. Nos está colmando de amor, haciéndonos experimentar lo que desde mucho tiempo debíamos haber experimentado.

El "redespertar de los sacramentos de iniciación" significa que está dando plenitud a esos sacramentos, acompañándolos con las experiencias que facilitan la vivencia de los mismos.

El "bautismo en el Espíritu Santo" no es un nuevo sacramento, sino una renovación muy viva, con todos sus efectos, de los sacramentos de iniciación. Son muchos los cristianos que

después de años de vida cristiana más o menos tibia o fría, sin alegría, rutinaria en el cumplimiento de ciertas prácticas externas, llena de esfuerzos para vencerse y guardar los mandamientos, han encontrado la felicidad de ser otras personas, que saborean y gozan la felicidad del encuentro y del seguimiento de Cristo. Y son ya muchos los sacerdotes que, después de años de sacerdocio, han encontrado una gran felicidad en su ministerio.

¿Qué está pasando?

Podemos describir al Bautismo en el Espíritu con palabras del Papa en su primera encíclica "Redemptoris Hominis", cuando habla de que la necesidad más honda de la humanidad es una

Hoy Dios está dando vida divina

Monseñor Carlos Talavera



súplica al Espíritu, dirigida precisamente a obtener el Espíritu.

Esta súplica ha ido produciendo, en millones de cristianos, los siguientes efectos:

- Una nueva luz, que ilumina nuestra propia vida y nos permite ver la realidad de Dios, nos hace conocerlo y conocernos a nosotros mismos; nos da el aprecio de su misericordia y nos hace amarla, buscarla y recibirla agradecidos.
- Una nueva relación con Dios y con cada una de las personas divinas. Así la Trinidad santísima deja ser sólo un misterio inaccesible a la mente humana y empieza a ser la preciosa vida en la familia divina, que nos permite llamar a Dios Padre, con un grito lleno de gusto y entusiasmo. Nos hace vivir con Jesús –Dios hecho hombre–, el que nos recibe como regalo que le da el Padre, el que permanece siempre con nosotros, el que está siempre intercediendo por nosotros. Nos permite aprender a relacionarnos con el Espíritu Santo, el fiel acompañante a lo largo del caminar de esta vida, que nos va diciendo a cada momento lo que Dios quiere darnos, lo que quiere que hagamos, lo que espera de nosotros.
- Una nueva manera de orar. Probablemente, para muchos, la alabanza es nueva en su vida, pues casi todos entienden por oración la petición de favores. Pero la alabanza a Dios por lo que El es, por cómo es, por sus obras y por muchas otras cosas que no conocemos de El, es poco practicada y conocida. Se trata de una alabanza espontánea, que nace del fondo del ser, que no es forzada, ni es recitación de oraciones ya hechas. Es la expresión de una oración que está cerca de Dios, que lo conoce y le expresa su relación. Y, en este camino, el Espíritu Santo da experiencias increíbles: oración continua que permanece durante el tiempo en que hacemos nuestro trabajo y deberes y, aún, durante el sueño.
- Una experiencia nueva de la libertad. Es la experiencia de hacer todo el bien con espontaneidad. El bien deja de ser una carga, y la libertad deja de querer verse libre de obligaciones. Verdaderamente, nos vemos libres de la ley porque se transforma en lo más íntimo de nosotros mismos.
- Un nuevo amor, que, literalmente, nos inflama y nos hace capaces de amar a Dios con un amor tan agradable y vigoroso, tan arrebatante y entusiasmante, que el amor que antes le teníamos aparece en su realidad egoísta como una ridícula búsqueda de uno mismo. Y, por otra parte, nuestro amor al prójimo nos lleva al gozo de entregar nuestro tiempo, nuestras capacidades y nuestras posesiones, con gran alegría, al bien de los hermanos.
- Una nueva paz, que no es simplemente una tranquilidad y ausencia de preocupaciones, sino una seguridad interior que viene del orden interno que pone en primer lugar a Dios; realiza nuestra dependencia total respecto a la voluntad divina; y nos permite darnos cuenta que, sin quitarnos ninguna de

...un mundo que tiene necesidad de palpar lo impalpable, de "sentir" lo espiritual, de darse cuenta de la realidad de lo espiritual.

nuestras responsabilidades, todas ellas se logran reponiendo en la incansable actividad divina.

- Un nuevo gozo en el Señor, que radica en el fondo del corazón, centro de nuestras alegrías y decisiones, que está por encima de las alegrías pasajeras y ruidosas a que nos hemos acostumbrado. Y, también, es perfectamente compatible con los sufrimientos necesarios para el crecimiento personal y para la realización de nuestros trabajos. Es el gozo de estar en Dios, la certeza de estar siendo amados por El; el gozo de tener por Padre al Padre de Jesús, de tener a Jesús como el amor central de nuestra vida, de escuchar la voz del Espíritu, de conocer la voluntad divina, de estar siempre acompañado por el Espíritu en todos los acontecimientos. Es el gozo de ser Iglesia, de ser uno con Cristo y con los demás en una misma vida.
- Un desprendimiento de las cosas inútiles. Es una auténtica experiencia de liberación, de llegar a 'considerar todo como basura en comparación con el acontecimiento de Cristo'.
- Un poder especial para hacer las obra de Dios. Es realmente una experiencia nueva que, junto con hacernos ver toda nuestra debilidad e impotencia, nos hace ejercitar la fe en lo que El quiere hacer, y que nos supera, nos permite vivir en la certeza de que cualquier cosa que sea, aún la más difícil, es posible con su poder y nuestra colaboración.
- Un 'soltar' o 'liberar' las gracias que nos fueron concedidas en el bautismo y en la confirmación. Los carismas, que nos dan el derecho y el deber de actuar en la Iglesia, se convierten en realidades palpables, dejan de ser algo en que tenemos que creer, pues los podemos constatar.

Una vida nueva

Esta manera de vivir no es producto del esfuerzo humano: es la experiencia del misterio de la acción divina en nosotros, que va haciendo nuestra salvación en la medida en que vamos correspondiendo a la gracia de su acción sobre nosotros. Esta manera de vivir no la lograremos con nuestras palabras, nuestros planes de desarrollo humano o nuestros planes pastorales. Es necesario acoger la gracia que Dios está dando al mundo de hoy.

Dios ha concedido una gran gracia a su Iglesia en estos tiempos, haciéndola consciente de todos estos bienes que antes no percibía, y que ahora son tan importantes para un mundo que tiene necesidad de palpar lo impalpable, de "sentir" lo espiritual, de darse cuenta de la realidad de lo espiritual.

Este tiempo está marcado de modo especial por la presencia y la acción del Espíritu Santo. Ojalá podamos realizar la voluntad divina de inflamar al mundo con el fuego del Espíritu. ○

BAUTISMO EN EL ESPÍRITU SANTO



Hermanos, ¿cómo se hace el Bautismo en el Espíritu? Es una oración de fe y en fe que yo hago por ti y tú por mí pidiéndole al Padre, en el nombre de Jesús, el don del Espíritu Santo. Por esa oración de fe y en fe, que tú haces querido laico, no importa quien seas, basta que ames a Jesús con el poder del Espíritu, el Padre manda al Espíritu sobre las personas por quien tú estás orando. Así de sencillo, así de simple. Y no es porque no tengamos al Espíritu. Lo tenemos... pero dormido. Esta oración es como pegarle un empujón: ¡qué se despierte! Que el Espíritu de Dios viva concientemente en ti, sintiéndolo, viviéndolo. Esos efectos son tantísimos, tantísimos, pero voy al más importante. El cambio de vida. Se cambia la manera de pensar, eso es una conversión. ○

P. Darío Betancourt
Extracto Retiro publicado
por Revista Resurrección

LO QUE YO SOY PARA JESÚS...

Estulia
Grupo de oración Agua Viva
Maipú

Soy como el ave en vuelo,
Escribiendo en el cielo
Su poema mejor.

Soy abeja en la colmena
Llevando néctar de flor.
Soy canal para que corra
El agua que purifica.

Soy paloma
Soy mensaje.
También soy la vida nueva.
Soy la flor de primavera
En su primer nacimiento.

Soy perfume;
Soy diamante
De incalculable valor.

Soy ventana
Para que entre el amor.
Que venga a hacer morada,
Yo le ofrezco el corazón.

Soy hija de Rey,
Ungida de eternidad.

Soy pastor de las ovejas
Que su dueño me confió;
Yo las cuido con esmero,
Vendo la herida
Busco también la perdida.

Soy el verdor de los prados,
Multitud de florecillas.

Soy el tiempo, soy mañana,
Soy con su misterio,
Soy luz del amanecer.

Soy triunfo, soy corona
Que yo te quiero ofrecer.
Soy poder con tu poder,
Soy perdón con tu perdón.

Soy también misericordia
Soy el alma de tu alma.

Soy corona, soy espina
Soy huerto y sudor de sangre;
Soy suspiro, soy sollozo
Soy también resurrección.

Esta vía dolorosa
Que seguía para encontrarte
Es mi presente y pasado.

¡Oh, Dios de consolación!

El mérito es todo tuyo,
Me lo das por pura gracia.

Yo te canto, yo te alabo
Glorificando tu nombre...

Amén ○



LA ALABANZA



Sandra Salas



Hemos percibido que en algunas asambleas y comunidades, los momentos de alabanza se han mecanizado, llegando a ser en ocasiones tediosas y faltas de autenticidad. Volvamos a una alabanza espontánea sin caretas, sin poses, en donde el Espíritu Santo sea el motor que mueva y remueva la oración sincera hacia nuestro Padre, que está ansioso de escuchar verdad de nuestros labios.

Mientras el hombre vive apresuradamente, entre presiones del medio, entre llegar a ser alguien en la vida, alejado casi completamente de las cosas espirituales, hay una porción que aún mira hacia los cielos y busca la verdadera razón de su existencia.

El hombre de nuestra época se ha preocupado por construir tecnologías cada vez más avanzadas que den más confort a su vida, pero con tantas preocupaciones se ha olvidado del autor de su propia existencia; de Dios. Es necesario poner orden entre tantas "preocupaciones" y no dejar que las cosas tomen el control de nuestras vidas.

El hombre refleja la majestad de Dios más que ninguna otra criatura. Nadie como él puede contemplar los cielos o cada átomo de la tierra y elevar agradecido un canto al Creador. El hombre es el director de la gran alabanza que va desde la tierra y sube al cielo.

El hombre necesita recuperar su admiración por Dios, des-

pués de tantos experimentos, de tantos fracasos, sería bueno que tendiera sus manos hacia Dios y viviera como un hijo en su presencia. La alabanza es el grito jubiloso que sale del corazón del hombre que ha encontrado a Dios. Sólo allí surge un diálogo espontáneo con su Creador.

Los términos hebreos y la alabanza

Alaba, bendice, da gracias, engrandece, canta, ensalza, aclama, salmodia, confiesa, proclama, pregona, se regocija, exulta, todos estos términos tienen su correspondiente en hebreo.

Todos estos términos giran en torno a una idea fundamental: son proclamaciones públicas. Es decir, es un anuncio que se hace en una asamblea, comunicando lo que Dios ha hecho. La comunidad no queda indiferente a esta proclamación, ya que responde con manifestaciones externas y ruidosas. Esto es un agradecimiento espontáneo que el ser humano le tributa a su Creador.

Tres términos sobresalen del resto, ya que son una respuesta a la acción de Dios, estos son:

Alabanza: Tehilá. Acción de Gracias: Todá. Bendición: Beraká

Alabar es elogiar, celebrar, ensalzar algo o a alguien. Es una manifestación jubilosa, un reconocimiento entusiasta de Dios y de sus maravillas. Es un gesto externo, acompañado de manifestaciones clamorosas.

COMUNITARIA

La Acción de gracias es algo muy próximo a la alabanza. Es la resonancia de Dios y de su acción en el hombre, es confesión pública de lo que uno ha visto.

La bendición es un término afín a los anteriores. El primer sentido de la raíz hebrea Brk es el de rodilla, tiene relación con el doblar las rodillas, rendir culto y adorar. El segundo término, Beraká (Bendición) connota la idea de don o regalo hecho a alguien a quien se quiere. Es muy probable que no entendamos o confundamos el término bendecir, porque puede que nos preguntemos, ¿Cómo puedo bendecir yo a Dios? Es importante que distingamos. Cuando Dios bendice al hombre es para colmarle de sus dones. Cuando el hombre bendice a Dios, le reconoce como digno de todo homenaje y adoración. Dios bien-dice al hombre. El hombre dice-bien de Dios.

Al decir ¡Bendito seas Dios! no estamos añadiendo nada nuevo a la esencia de Dios, sino que estamos reconociendo su grandeza. Es una frase entusiasta, un grito que sale del alma.

Origen de la alabanza

¿Dónde aprendió Israel a alabar? Israel alaba a Dios porque tuvo una experiencia de Dios. Si le preguntáramos a Moisés: ¿Quién es Dios para ti? Seguro que no diría frases teológicas sobre la esencia de Dios, tampoco palabras aprendidas de memo-

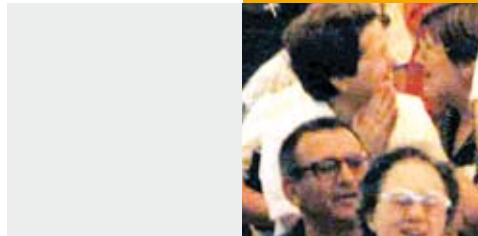
ria, nos contaría su experiencia de Dios: Dios es quien nos rescató de Egipto, es quien envió diez plagas para mostrar su poder al faraón, es quien separó el mar rojo, es quien nos alimentó en el desierto, etc. ¿Qué puedo hacer yo por ese Dios? Sólo alabarle y bendecirle.

En definitiva la alabanza surge de Dios mismo, El es quien preparó el alma del ser humano para que de ella salgan alabanzas y canciones de agradecimiento. Dios es quien lleva la iniciativa. La alabanza es un AMEN a toda obra de Dios.

Componentes de la alabanza

Confesión: El hombre confiesa de diferentes formas las grandezas de Dios, hace una proclamación solemne, un anuncio que supone un pueblo pronto a vibrar y a entrar en comunión, es la asamblea de los justos, de los corazones rectos y humildes. La alabanza es una explosión de vida, por lo tanto no es para muertos, sino para aquellos que han descubierto la vida.

Canto: Nace del embeleso y la admiración de Dios. Se expresa en un grito, en una exclamación, en una ovación gozosa. Todo se convierte fácilmente en canto, apoyado por música y hasta danza. "... dad gracias al Señor con la cítara, tocad en su honor el arpa de diez cuerdas..." Salmo 33.2 ss. El término que ordinariamente se traduce como alabar



La alabanza es el grito jubiloso que sale del corazón del hombre que ha encontrado a Dios.

es hillel y lo encontramos en la expresión aleluya: hallelu-yah, que significa, Alabad a Yahveh.

Escatología: Es a Israel a quien primero se le revela la alabanza, ya que es el pueblo que conoce al verdadero Dios. Poco a poco se irá tiñendo de universalismo; hasta los paganos ven la gloria y el poder de Yahvéh. Cuando Dios se hace hombre entre nosotros, la alabanza se hace partícipe de este misterio brindándole el honor y la gloria a Jesucristo. Los ángeles le brindan alabanza en su nacimiento, las multitudes después de sus milagros, el Hossana del Domingo de Ramos, y el Cántico al Cordero que narra Ap. 15.3.



Alabanza como fiesta

Uno de los términos hebreos que traducimos como alabanza es ruwa que significa cantad alegres, tiene su término familiar que es: Renahnah que significa regocijo, es decir, un grito de gozo o voz gozosa. Debemos acercarnos a Dios con regocijo, con ruido festivo, esto no es irreverencia, sino es responder como Dios quiere que respondamos. Al Padre le gusta la fiesta (chag), instituyó en Israel 7 fiestas, algunas anuales, otras mensuales y otras semanales. En la parábola del hijo pródigo vemos como el padre hace fiesta por el regreso de su hijo, trajo músicos, mató un becerro gordo y el barullo se escuchaba a lo lejos puesto que el hermano se dio cuenta que algo pasaba en casa.

Alabanza es presumir

Debemos presumir ante el mundo que nuestro Dios es ma-

ravilloso. Tenemos un Dios que nunca se equivoca, El es perfecto, ¡cómo no celebrarlo y hacer alarde de El!

Alabanza es guerra

San Pablo ya nos decía, que nuestra guerra no es carnal sino espiritual, por tanto nuestras armas de combate son también espirituales, éstas son la fuerza de la alabanza unida al precioso nombre de Jesús. Esto es entrar en guerra con el reino de la oscuridad. "Y cada golpe de la vara justiciera que acierte Yahvéh sobre él, será con panderos y arpas, y en batalla tumultuosa peleará contra ellos" Is. 30,32.

Alabanza cósmica

El hombre invita a la naturaleza a alabar a su Creador: "Sol y luna, alabad al Señor"; "montes y collados, árboles frutales y cedros, fieras y animales domésticos, reptiles y pájaros que vuelan... alaben el nombre del Señor" (Salmo 148).

Los Salmos son una muestra de cómo Israel alaba a Dios, El israelita no se queda sólo con pensar en Dios, sino que hace partícipe a su cuerpo de estas alabanzas; "que mi lengua alabe al Señor"; "el corazón alaba al Señor"; "El alma alaba al Señor"; "alabo al Señor con todo mi ser". Aplaudir, saltar, danzar, gritar, son términos comunes que invitan a una alabanza total.

Pero la alabanza no es sólo para un momento en la semana, ni para un momento en el día, sino la vida debe convertirse en alabanza: "Toda mi vida te bendiciré", "te alabaré Señor sin tregua, día tras día", "... por siempre jamás".



Luego el hombre se da cuenta que “alabarlo a solas” es poco, necesita “voces” a su lado, las voces de un pueblo, de una comunidad. El decir ¡aleluya!, era una invitación que el salmista hacía al pueblo para alabar. La palabra aleluya era un grito de guerra o de convocatoria. En los días de fiesta u otras ocasiones especiales, los sacerdotes gritaban al pueblo: ¡alelu! ¡alelu! (¡Alabad! ¡Alabad!), a lo que el pueblo respondía: ¡yah! ¡yah! (¡Yavé! ¡Yavé!). Este aleluya jamás se pronunciaba en el vacío, era como decir: Alabad conmigo al Señor, ensalcemos juntos su nombre.

Durante la noche cuando todos iban a dormir, dejaban a un grupo de sacerdotes y levitas en el templo, cuya misión era alabar al Señor sin descanso: “... los que pasáis la noche en la casa del Señor”. Esto les aseguraba que en todo momento había alguien alabando.

Israel invita a todos los pueblos a alabar: “Oh Dios que te alaben los pueblos, que todos los pueblos te alaben”.

Pero aunque todos los hombres del planeta alabaran al Señor, nos quedaríamos cortos. Es por esto que el salmista en un acto de osadía, invita a los ángeles a sumarse a esta alabanza: “Todo cuanto existe en el cielo y en la tierra alabe al Señor”, “alabadlo todos sus ángeles”. Agreguemos a esto música e instrumentos musicales, entonces la alabanza se convierte en un coro orquestado infinito de alabanza cósmica, donde el hombre se siente responsable de ser el director.

Momentos fuertes de alabanza

Hay tres términos que expresan una alegría intensa que prorrumpe al exterior de un modo irresistible: Teruá, Shimbá, Guilá.

Los términos no tienen traducción fija en nuestra lengua. Fluctúan entre aclamación, clamoreo (Teruá); júbilo, alborozo, regocijo (Shimbá) y algazara, exultación (Guilá).

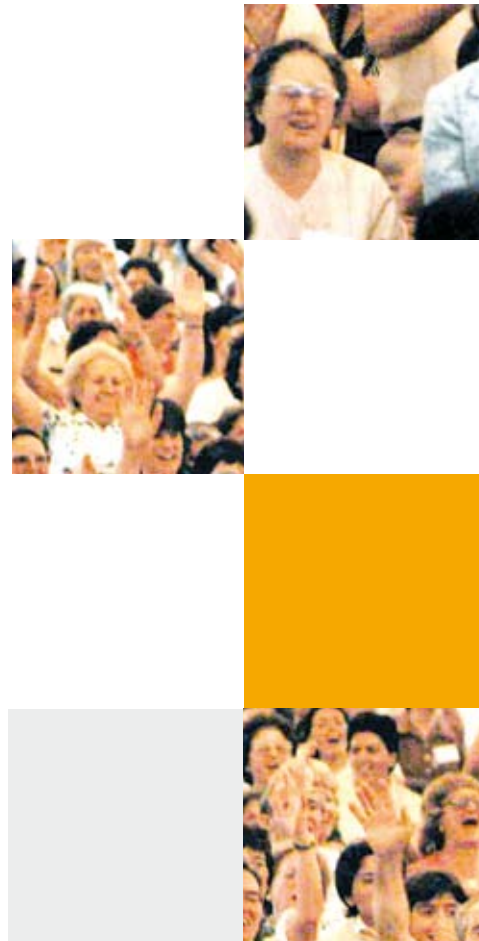
La Teruá tiene una etimología oscura pero su significado fundamental parece ser: Hendir o traspasar los tímpanos a base de ruido. Se practicaba en ambientes guerreros, antes de combate, antes de asaltar una ciudad enemiga. Entonces se enardecían unos a otros lanzando la aclamación o clamoreo, es decir, lanzando gritos ensordecedores.

Shimbá y Guilá hacen referencia a dos ritos muy antiguos, conocidos y ya practicados por los cananeos, antes de la entrada de Israel a Palestina. David cuando se puso en camino e hizo subir el arca de Dios fue con gran júbilo. Se sacrificó cada 6 pasos un toro y un carnero. David danzaba ante Yavé con todas sus fuerzas... entre el sonar de las trompetas. (2 Sam 6, 12-15.17).

Conclusión

Nuestra alabanza siempre será pequeña ante la grandeza de Dios. Santo Tomás decía: “Atrévete cuanto puedas, pues por mucho que te excedas, todo es poco en su loor”. En resumen, la alabanza es elogiar a Dios y expresarle con manifestaciones externas lo que se ha vivido en el corazón. ○

En resumen, la alabanza es elogiar a Dios y expresarle con manifestaciones externas lo que se ha vivido en el corazón.



Alabar, según el diccionario, significa ensalzar, celebrar, elogiar, aclamar expresando también aprobación. El alabar, entonces significa que aceptamos, o que estamos de acuerdo con lo que aprobamos. De modo que, alabar a Dios por una situación difícil, una enfermedad o una desgracia, significa literalmente que aceptamos o aprobamos lo que está ocurriendo como parte del plan de Dios para nuestra vida.

Realmente no podemos alabar a Dios sin estar agradecidos por aquello por lo cual le estamos alabando. Y, realmente, no podemos estar agradecidos sin sentirnos gozosos por todo aquello por lo que damos gracias. La alabanza, entonces, comprende la gratitud y el gozo.

El mero hecho de que alabamos a Dios y no a un destino o azar desconocidos significa también que aceptamos el hecho de

que Dios es responsable de lo que sucede. De otro modo, no tendría objeto darle gracias.

“Estad siempre gozosos. Orad sin cesar. Dad gracias en todo; por que ésta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús” (1 Tesalonicenses 5, 16-18).

He encontrado muchas personas que alaban a Dios por sus circunstancias, simplemente porque aceptan la palabra de la Biblia, que enseña a alabar a Dios por cada cosa. Alabando a Dios, experimentan pronto el resultado de una actitud de constante gratitud y gozo, y, a su vez, su fe es fortalecida y pueden continuar viviendo de este modo.

Otras personas lo encuentran algo más difícil. “Yo no comprendo” dicen, “trato de alabar a Dios, pero, ¡me es tan difícil el creer que El haya en realidad permitido que me sucedieran cosas tan terribles últimamente!”.

Decimos que no comprendemos, y aún algunos de nosotros dudamos; nuestro entendimiento se vuelve tropiezo en nuestra relación con Dios. Pero Dios tiene un plan perfecto para nuestro entendimiento, y si lo seguimos de la forma que El quiere, no es un tropiezo, sino una ayuda maravillosa para nuestra fe.

“Porque Dios es el Rey de toda la tierra”, dice el salmista. “Cantad alabanzas con inteligencia”. (Salmo: 47, 7).

No se trata de forzar nuestro entendimiento fuera de lugar, y decir: “No lo comprendo, pero alabaré a Dios aunque me resulte difícil, si ese es el único modo de salir del atolladero”.

Esto no es alabar, sino manipular. Todos hemos tratado, en una u otra ocasión, de manejar a Dios, y es maravilloso saber que El nos ama demasiado para abandonarnos. Hemos de alabar a Dios con entendimiento, y no a pesar de ello.

EL PODER DE LA ALABANZA

Tomado del
“Poder de la Alabanza”
Escrito por el
Pastor Metodista
Merlin R. Carothers



Realmente no podemos alabar a Dios sin estar agradecidos por aquello por lo cual le estamos alabando. Y, realmente, no podemos estar agradecidos sin sentirnos gozosos por todo aquello por lo que damos gracias. La alabanza, entonces, comprende la gratitud y el gozo.

Nuestro entendimiento nos lleva a confusión cuando tratamos de querer comprender el por qué y el cómo permite Dios ciertas circunstancias en nuestra vida. Nunca podremos comprender el por qué y el cómo hace Dios algunas cosas, pero él quiere que aceptemos con nuestro entendimiento que El las hace. Esta es la base para nuestra alabanza. Dios quiere que comprendamos que El nos ama y que tiene un plan perfecto para nosotros.

“Y sabemos que a los que aman a Dios todas las cosas le ayudan a bien” (Romanos 8, 28).

¿Estamos ahora rodeados de circunstancias difíciles? ¿Hemos estado luchando por entender el por qué se nos han venido encima? Entonces, intentamos aceptar con nuestro entendimiento que Dios nos ama y que ha permitido esas circunstancias porque sabe que son buenas para nosotros. Alabémosle por lo que El ha puesto en nuestras vidas; hagámoslo deliberadamente y con nuestro entendimiento.

Una madre vino en cierta ocasión a visitarme y quería que orase por su hija, que era una bailarina en un club nocturno. Le

contesté que oraría gustosamente a su favor y que daría gracias a Dios por la situación de su hija. La madre, al decirle esto, me miró horrorizada.

No me diga –me respondió– que puede dar gracias a Dios porque mi hija se burle de la religión y se mofe de la decencia. Antes daría gracias al demonio por su miseria, pero no a un Dios de amor.

La madre tenía que enfrentarse con una elección difícil. Toda su vida había sabido dar gracias en todas las cosas y condenar al diablo por todo lo malo. Juntos buscamos en las páginas de mi Biblia los versículos que hablan de que Dios es poderoso para obrar todas las cosas para bien de los que le aman y confían en él, y que espera de nosotros la gratitud en todas las cosas, sin mirar lo malo de nuestra situación.

Usted puede seguir pensando que la situación de su hija está controlada por el demonio, y por su falta de fe el poder supremo de Dios está limitado en la realización de su plan perfecto a favor de su hija, o puede usted creer que Dios está obrando, darle gracias por todas las cosas

y, por lo tanto, dejar que su poder obre en la vida de su hija.

Finalmente la madre acordó intentarlo. No comprendo por qué tenga que ser de esta manera –dijo ella–, pero quiero confiar que Dios sabe lo que está haciendo y quiero darle las gracias por ello.

Oramos juntos y la madre se fue con una paz renovada en su corazón acerca de toda la situación. Por primera vez –me dijo radiante– no estoy preocupada por mi hija.

Más adelante me contó lo que había sucedido ese mismo día. Aquella noche, su hija estaba bailando casi desnuda en su pequeño escenario, cuando entró un joven en el club nocturno. Fue directamente hacia ella, la miró fijamente, y le dijo: –Jesús la ama.

Esta muchacha estaba acostumbrada a escuchar toda clase de observaciones de jóvenes, pero nunca había oído algo semejante. Se bajó del escenario, y se sentó al lado del joven, y le preguntó: –¿Por qué me ha dicho usted eso?

El le explicó que estaba pasando por la calle cuando sintió un impulso de entrar en ese club

nocturno y decir a la bailarina que estuviese bailando que Jesucristo le ofrecía gratuitamente la vida eterna.

Aturdida, la joven le miró fijamente; luego, sus ojos se llenaron de lágrimas, y dijo serenamente: - Me gustaría recibir ese don. Y allí mismo lo recibió, sentada a la mesa de ese club nocturno.

Alabar a Dios no es una medicina exclusiva, un cúralo todo, o una fórmula mágica para obtener el éxito. Es un modo de vida que está respaldado por la Palabra de Dios. Alabamos a Dios, no por el resultado esperando, sino por la situación tal y como es.

En tanto que alabamos a Dios, mirando de reojo, en secreto, al resultado deseado, estamos engañándonos a nosotros mismos y podemos estar seguros de que nada ocurrirá que nos cambie o que cambie nuestra situación.

La alabanza está basada en una aceptación total y gozosa del presente como parte de la voluntad perfecta y amorosa de Dios para nosotros. La alabanza no está basada en lo que pensamos o esperamos que acontezca en el futuro.

¡Alabamos a Dios, no por lo que esperamos que ocurra en nosotros o a nuestro alrededor, sino que alabamos por lo que El es y por el lugar y la forma en que nos encontramos ahora mismo!

Es, por supuesto, un hecho, que cuando alabamos hones-

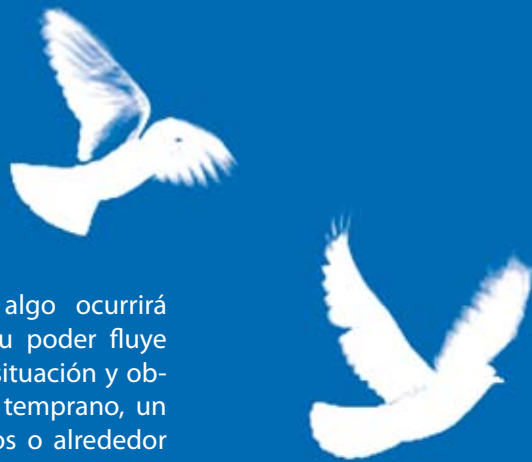
tamente a Dios, algo ocurrirá como resultado. Su poder fluye obviamente en la situación y observamos, tarde o temprano, un cambio en nosotros o alrededor de nosotros. El cambio puede consistir en que experimentamos un verdadero gozo y una verdadera felicidad en medio de lo que antes se nos aparecía como una situación miserable, o que haya un cambio de la situación. Pero esto ha de ser un resultado de la alabanza, y no debe ser el motivo de la alabanza. No alabamos a Dios por el interés. No decimos: "Te alabaré a fin de que puedas bendecirme, oh Señor".

Alabar a Dios es deleitarnos en El, y el salmista escribió: "Deleítate en Yavé, y El te concederá las peticiones de tu corazón" (Salmo 37, 4).

Dios tiene un perfecto plan para nuestras vidas, pero no nos puede impulsar a dar el próximo paso de su plan hasta que aceptamos gozosamente nuestra situación presente como parte de ese plan. Lo que haya de ocurrir después, es cosa de Dios, no nuestra.

Cuando aceptamos sinceramente nuestra situación, y le damos las gracias a Dios, creyendo que El la ha originado, luego interviene en esa situación una fuerza divina y sobrenatural que proporcionará cambios inexplicables en lo natural.

Cualquier forma de oración sincera abre las puertas al poder



de Dios para entrar en nuestra vida. Pero la oración de alabanza pone en acción el poder de Dios más que cualquier otra forma de petición. La Biblia nos da ejemplos que nos demuestran, una y otra vez, este hecho.

"Pero tu eres santo, tú que habitas, entre las alabanzas de Israel", leemos en el Salmo 22, 3. No debería extrañarnos que el poder y la presencia de Dios estén cerca cuando le alabamos. ¡El mora, reside, vive, en nuestras alabanzas!

Un importante paso en el hecho de alabar a Dios es apartar nuestros ojos de las circunstancias que nos amenazan y, en su lugar, mirar a Dios.

La alabanza es una respuesta activa a lo que sabemos que Dios ha hecho y está haciendo en nuestras vidas en este mundo por medio de su Hijo Jesucristo y la persona del Espíritu Santo.

Si dudamos en nuestro interior de lo que Dios ha hecho y está haciendo, no podemos alabarle de todo corazón. La incertidumbre acerca de las buenas nuevas será siempre una barrera para alabarle. Si queremos estar dispuestos para alabar a Dios en todas las cosas, necesitamos estar seguros de que nuestro fundamento es sólido y sin grietas producidas por las dudas o la incertidumbre. ○

EL DON DE LENGUAS

...el Espíritu
viene en ayuda
de nuestra
debilidad, pues
no sabemos
qué es lo que
nos conviene
pedir, el mismo
Espíritu aboga
por nosotros
con gemidos
indecibles.

Del Libro "El Bautismo
en el Espíritu Santo" por el
Padre Salvador Carrillo Alday
M.Sp.S.

Al tratar del bautismo en el Espíritu Santo dentro de la Renovación carismática, se impone, en cierta forma decir una palabra sobre un fenómeno particular llamado "el don de lenguas". La razón es la siguiente: Tanto en el caso de los apóstoles en el día de Pentecostés, como la experiencia carismática actual, juntamente con el Don del Espíritu Santo Dios regla con frecuencia "el don de lenguas", a propósito del Bautismo en el Espíritu.

Ante todo quede claramente asentado que el don de lenguas o glosolalia no es ni el único, ni el más importante don que Dios concede en esa ocasión. Por ejemplo: la transformación interior, la auténtica renovación espiritual y la verdadera conversión total son una gracia muy superior. Y en el campo de los carismas; el don excelente de la caridad, el don de sabiduría para penetrar y gustar el misterio de Dios, el carisma profético para hablar en el nombre del Señor, el don de fortaleza para dar testimonio de Jesús, y otros más, son también carismas superiores (1Cor 12, 27-31; 13, 1-13; 14, 39-40; Rm 12, 6-8; Ef. 4, 11-13).

En el Nuevo Testamento los pasajes que aluden al don de lenguas o al hablar en lengua son Mc 16, 17; Hch 2, 4-13; 10,46; 19,6; 1Co 12 y 14.

Ante todo, en esta nota quiero referirme a un 'auténtico' don de lenguas, esto es, cuando se trata de un 'verdadero' carisma que viene de Dios, de una "manifestación del Espíritu" 1Co 12, 7, y no de un falso carisma, fruto de una situación síquica anormal o efecto de un contagio emocional colectivo.

¿En qué consiste el don de lenguas?

Material o externamente consiste en la emisión de ciertos sonidos que no se entienden, ciertos balbuceos incoherentes que de ordinario no llegan a ser palabras, y cuando son términos reconocibles, éstos aparecen aislados y sin conexión. En definitiva, el don de lenguas es "un hablar incomprensible" tanto para el locutor, como para el que escucha: 1Co 14, 2.9. Este "hablar en lenguas" puede ser también "cantar en lenguas": 1Co 14,15.

Pero, vamos a lo formal de este carisma y a su significado profundo, el de lenguas o 'canto en lenguas', como puede desprenderse de los textos bíblicos.

- 1° Es, en primer lugar, un carisma para glorificar a Dios: Hch 2, 4.11; 10,46
- 2° Es un carisma en virtud del cual el creyente habla con Dios, al impulso del Espíritu: 1Co 14, 2.28.
- 3° Es un carisma de oración y de alabanza: 1Co 14, 14-15
- 4° Es un carisma de bendición y de acción de gracias: 1Co 14, 16-17.

Según la afirmación de 1Co 14,4, el don de lenguas es un carisma que el Espíritu Santo comunica para edificación personal; sin embargo ésta no excluye la finalidad común que tienen todos los carismas, a saber: la edificación mutua, la construcción del Cuerpo de Cristo: 1Co 12, 7.27-30; 14,12.26.

En efecto, mediante el don de lengua el carismático, al impulso del Espíritu, alaba y glorifica a Dios, lo bendice y da gracias por la obra salvífica que ha realizado en Cristo Jesús a favor de todos

los hombres, y mediante esa misma oración en lenguas eleva al Padre plegarias a favor de los demás, sabiendo que es el Espíritu quien ora en él con "gemidos indecibles".

A este propósito es legítimo recordar aquel texto de la Epístola a los Romanos, el cual, sin referirse necesariamente al don de lenguas, ilustra admirablemente lo que este carisma es en su realidad más profunda: "De igual manera, también el Espíritu viene en ayuda de nuestra debilidad, pues no sabemos qué es lo que nos conviene pedir, el mismo Espíritu aboga por nosotros con gemidos indecibles. Y aquel que escudriña los corazones sabe cual es el deseo del Espíritu y aboga por los fieles según la voluntad de Dios": Rm 8, 26-27.

S.S. Pablo VI, aludiendo a este mismo pasaje de Romanos, hacía una descripción de la oración del Espíritu en el interior del creyente, descripción que cuadra muy bien con lo que significa el

don de lenguas. El Papa decía: "La Iglesia tiene necesidad de su Pentecostés permanente; tiene necesidad de fuego en el corazón, de palabra en los labios, de profecía en la mirada. La Iglesia tiene necesidad de ser Templo del Espíritu Santo, es decir, de limpieza total y de vida interior; tiene necesidad de sentir que sube de lo más profundo de su intimidad personal, como un gemido, una poesía, que, ora como nos enseña San Pablo, nos constituye y ora en nosotros y por nosotros "con gemidos inefables", y que le interpreta el discurso que nosotros, a solas, no sabríamos dirigir a Dios (Rm 8, 26-27)" (SS. PABLO VI, El Espíritu Santo, animador de la Iglesia. Salamanca 1973, pp. 26-27. Catequesis del Santo Padre del 29 - 11, 1972).

Cuestiones Pastorales

Bajo el punto de vista pastoral surgen varias cuestiones en relación al don de lenguas; sólo me limitaré a tocar cuatro.

1. El don de lenguas ¿será para todos?

Siendo un "carisma del Espíritu", se trata de una gracia y de un don; por lo tanto, lo reciben aquellos a quienes el Espíritu se lo quiere dar.

Pero la experiencia nos enseña que, por lo que a nosotros toca, podemos pedirlo y disponernos con docilidad para recibirlo.

2. ¿Cómo debe ser esa disposición para recibir el don de lenguas?

Hay que evitar a toda costa cualquier forzamiento para provocar el hablar en lenguas. Dios no violenta jamás. Dos indicaciones nos parecen oportunas como disposición adecuada:

1° Entrar en atmósfera de profunda oración y unión con Dios.

2° Entregarle al Espíritu todo nuestro ser: espíritu, alma y cuerpo, inclusive nuestra lengua (soltándola mediante la repetición de alguna palabra como 'Padre, gracias, gloria', etc.), para que - si El quiere - la tome y la mueva con el fin de que El en nosotros ore al Padre de los cielos.

3. ¿Con qué Espíritu y con qué finalidad hay que ejercitar el don de lenguas?

Este punto es pastoralmente importante. Creemos que es necesario ilustrar a los fieles para que se ejerciten en el don de lenguas según las finalidades que brotan de los textos bíblicos y que hemos señalados más arriba. En esta forma, el ejercicio consciente de ese carisma producirá los mejores frutos, tanto para provecho personal como la construcción de la comunidad, cuerpo de Cristo.



4. ¿Cuál es la importancia de ese carisma?

Con frecuencia se oye decir que para San Pablo el don de lenguas era el de menor categoría, y se aduce como argumento lo que el Apóstol expone en 1Co 14. Sin embargo, hay que hacer una aclaración. En ese pasaje, el Apóstol se sitúa en circunstancias muy concretas, a saber: cuando el carismático, estando en asamblea, se siente impulsado para comunicar a la comunidad el mensaje en lenguas. Diríamos 'un profeta en lenguas'. En tales casos, afirma Pablo: "Gracias a Dios, hablo más que todos vosotros en lenguas; pero en una asamblea prefirieron hablar cinco palabras inteligibles para construir a los otros, que no diez mil por el don de lenguas": 1Co 14, 18-19. Y más adelante: En cuanto al ejercicio del don de lenguas "que hablen dos o a lo sumo tres; y que haya uno que intérprete. Si no hay intérprete, que (el glosolado) se calle en la asamblea, hable consigo mismo y con Dios": 1Co 14, 27-28.

Pero la experiencia enseña que el ejercicio del don de lenguas no es ordinariamente para proclamar mensajes en la asamblea, sino que es un don para glorificar a Dios, para alabarlo, bendecirlo y darle gracias, y es un excelente don de oración.

En esta perspectiva, creemos que el don de lenguas de ninguna manera es el menos importante, es un carisma muy delicado y de profunda interioridad, que acusa una docilidad grande al Espíritu Santo y es de mucha utilidad para la edificación de la persona y de la comunidad. Siendo así el buen ejercicio del don de lenguas en una gran gracia de Dios. ○

EL CANTO EN LENGUAS EN EL ORIGEN DE LA IGLESIA

Ralph Martin

Extraído del libro de Ralph Martín *Hungry for God*, Spire Books

Recientemente encontré un notable artículo sobre el culto en los comienzos del cristianismo. En él se indicaba que el canto (y baile) espontáneo en el Espíritu era una demostración normal de la adoración de los cristianos hasta por lo menos el inicio del siglo séptimo. Al leer algunas de las descripciones de este culto, no pude menos que observar su notable similitud con el "canto en lenguas", tal como se acostumbra en la Renovación actualmente.

Eddy Enslly, dice: "Cantidades de historiadores musicales, en sus intentos de comprender las raíces de la música occidental, han investigado en la práctica ordinaria de congregaciones de este período, que acostumbraban un canto sin palabras como un medio de alabanza a Dios. Muchos de los

Jubilación (del latín jubilé, gritos o sonidos de alegría)

Padres de la Iglesia recomiendan esta práctica. Jubilación (del latín jubilé, gritos o sonidos de alegría). 'alabanza sin palabras', 'salmos sin palabras' y el 'canto del aleluya', eran algunos de los términos usados para describir este cantar de himnos sin palabras. Agustín es, tal vez, quien mejor lo define. Manifiesta que Jubilación es un estadillo en canto de sonidos vocales. Declara además: ¿Qué es Jubilación? Un gozo que no puede ser expresado en palabras, sin embargo, la voz expresa lo que en el interior se concibe y no puede ser explicado en palabras; esto es jubilación... Aquel que canta un Jubilus no pronuncia palabras: pronuncia un sonido de gozo sin palabras; la voz de su alma emite felicidad tan intensamente como le es posible, expresando lo que siente sin reflexionar en ningún sentido. Para manifestar su alegría el hombre no utiliza palabras que pueden ser pronunciadas y comprendidas, sino que simplemente deja que su gozo brote sin lenguaje; su voz entonces aparece expresando una felicidad tan intensa que no puede ser formulada.

“no cantamos para hombres, sino para Dios, que puede escuchar aún a nuestros corazones y penetrar en los secretos de nuestra alma”.

La actitud de los Padres de la Iglesia hacia la Jubilación se halla bien sintetizada por el historiador musical, Alberto Seay dijo de este canto sin palabras. “Era una poderosa expresión de éxtasis del Espíritu, un gozo que no podía ser restringido en palabras... Ocupaba un lugar especial en la liturgia, porque acarrea consigo ciertas implicaciones de catarsis, una purificación del alma”.

El pionero de los estudios bíblicos, San Jerónimo, dijo: “Por el término Jubilus entendemos aquello que, ni en palabras o sílabas o letras o lenguaje pueda expresar o comprender la forma como el hombre debería alabar a Dios” (Comentario sobre “Efesios”). San Juan Crisóstomo, contemporáneo de Jerónimo y Agustín, el obispo de Constantinopla llamado el de la lengua de plata, dijo: “Se permite cantar salmos sin palabras, siempre que la mente resuene en su interior. Porque no cantamos para hombres, sino para Dios, que puede escuchar aún a nuestros corazones y penetrar en los secretos de nuestra alma”.

El canto de himnos sin palabras tenía amplia divulgación durante este periodo. Marie Pieriki en su libro “La Canción de la Iglesia” dijo: “Esta expresión tenía diversas formas y se transformó en refrán de gozo que acompañaba las ocupaciones diarias de la pacífica población convertida a la nueva fe”.

Jubilación, es una forma libre, improvisada, dirigida por el Espíritu. Parece haber tenido un lugar importante en la vida de la Iglesia de Cristo, por lo menos hasta la primera mitad del siglo séptimo. Casiodoro, en escritos de fines del siglo sexto, describe cómo una congregación cantaba su alabanza sin palabras: “La lengua de los cantantes se regocija en ella; gozosamente la comunidad la repite:... (es) un adorno en la lengua de los cantantes... (es) como un tesoro inextinguible, se renueva en melodías de infinitas variaciones”.

El canto sin palabras de los Cristianos, aun cuando tuviera un paralelo en equivalencias de música secular cualitativamente diferente, según lo señala el estudioso judío Alfred Sendrey, “nació con la nueva religión”.

Mientras que el característico canto gregoriano, fluido y melismático, surgía de esta libre jubilación, el canto sin palabras de este periodo era improvisado y más expresivo de un éxtasis gozoso. Los primeros manuscritos del canto gregoriano aparecen cientos de años más tarde y son muy diferentes de la jubilación más libre de los Padres. ○



PARÁBOLA DE LOS TRES FILTROS

Aporte de Eliana Agneses

Un discípulo le dijo a su maestro: Tu amigo estuvo hablando muy mal de ti.

¡Espera! –le interrumpió el maestro– “¿has pasado por los tres filtros lo que vas a contarme?”

¿Qué tres filtros?, preguntó el discípulo.

El primero es la verdad. ¿Estás seguro de que lo que vas a decirme es absolutamente cierto?

No, –respondió el discípulo– se lo oí comentar a unos vecinos.

El segundo filtro es la bondad. ¿Es bueno que yo lo sepa?

No, en realidad, no. Al contrario...

¿Y es necesario hacerme saber lo que han dicho de mí?

A decir verdad, no, respondió el discípulo.

Entonces, dijo el sabio, si no es verdad, ni es bueno, ni es necesario, vamos a olvidarlo. ○

Yo perdono, pero no olvido

Digna Theoduloz

Así afirmó mi amiga, después de darme detalles de un doloroso incidente. Y entonces pensé, pero no me atrevía a decirle: “¡Es una lástima, porque ya no eres libre. Has quedado fijada en la oscuridad!”

Así es. El Señor en su infinita bondad, nos da la libertad de escoger. Y el enemigo aprovecha esta oportunidad para dejarnos ahí, inmóviles, recordando una y otra vez, la palabra amarga y el dolor que ésta nos produjo. Perdemos tiempo... como en todo, en la ofensa o el dolor, hay grados, y muchas veces la zona que alguien tocó duele, porque está trizada. Y borrar algo así, de una plumada es casi imposible, pero no, para el que cree.

Tú puedes detener esa ola negativa contemplando la Cruz. Alábalo una y mil veces mirando sus llagas. El cargó con todas nuestras heridas, y está ahí esperando que le entregues las tuyas. Y, lo más importante, insiste, vuelve a llamarlo siempre, cada vez que regrese algún mal recuerdo.

La oración es un remedio poderoso y sanador. Si logras cerrar los ojos y quedarte quieta en su Presencia, verás que todo cambia. Aunque el día esté oscuro, para ti brillará el sol, y una alegría inmensa te inundará.

Una vez escuché definir nuestro paso por la tierra como un premio. Algo así como disponer de pocos minutos (en nuestro caso, años) para escoger productos en un Supermercado. El hecho de existir es ya una gran oportunidad. Somos personas ganadoras. ¿Sabemos aprovechar este corto tiempo que es nuestro paso por el mundo?

La vida plena es posible. Se consigue con la Oración silenciosa y confiada. En esa intimidad donde, pase lo que pase, sé que El me cobija. Se han borrado los rencores, los malos recuerdos... ¡Todo es un glorioso presente!

Se paciente... Alábalo y espera en silencio: ¡El no falla! ○



Yo soy el dueño de la parcela, conozco cada detalle de ella. Conozco sus límites y todos los rincones, casi todas las plantas y los arbolitos, algunos ya bien crecidos, los planté YO.

La parcela tiene como 40 años y YO llegué a ser su dueño hace como 30 ó 35 años. Todo lo que pasa en la parcela lo conozco y muchas cosas que tiene son obra mía.

Como la puerta está siempre abierta llega mucha gente, los que se transforman en mis amigos, o en todo caso, hacen lo que Yo les indico.

Como YO soy una persona religiosa, le tengo entregado al Señor todo lo que pasa en mi parcela... Todo lo que planto, cultivo y cosecho se lo entrego a El. Cuando pienso y contemplo mi parcela le doy gracias a El por esto que me ha dado en propiedad. Como dije, la puerta esta siempre abierta, bueno, no siempre... mas bien está abierta cuando YO la dejo abierta y en las horas oportunas, pero siempre que YO tenga puesto el ojo en la puerta. No vaya a ser cosa, que si me distraigo, como me ha pasado, se meta gente que no tiene nada que hacer aquí. Durante años me ha tocado atender mucha gente, la mayoría amigos y conocidos. ¡Cuántas maravillas me ha tocado ver!. Mi parcela ha dado mucho fruto.

En este último tiempo pasa algo raro. Llega menos gente,

vamos quedando pocos y estamos como apáticos y repetidos; el canto y la alabanza se fueron achicando. Pero, por suerte mi ánimo no decae y YO sigo orando y orando. Le pedí al Señor que me orientara y me dijera que estaba pasando.

El otro día, sentado en la tarde, cuando se ponía el sol, contemplaba satisfecho mi parcela con su jardín bien cuidado y los arbolitos crecidos con las parras con algunos racimos. YO estaba contento, le di gracias al Señor, hice la observación de que este año la cosecha estaba medio raquítica, tal vez por las heladas de primavera. Todo esto muy bien; pero también me di cuenta de que estaba triste, me sentía un poco solitario, venía poca gente.

Escuchaba una música con cantos y parece que alabanza que venía de otra parte, no se si cerca o lejos, pero que venía con la brisa de la tarde. Estaba en eso, cuando una persona mas bien joven, de unos treinta o cuarenta abrió la puerta que estaba cerrada y entró, sentándose a mi lado. Yo pensé: ¿quién será este fulano que entra sin saludar ni pedir permiso y así nomás se sienta a mi lado interrumpiendo mis meditaciones?

De repente me dice: Que bonita tienes mi parcela. Claro que con el tiempo se ha puesto un poco mustia. Vas a tener que cultivarla, limpiarla, regarla de

nuevo y compartir la administración con otros ya que tú estás un poco cansado; tú puedes quedar de portero o puedes ser el jardinero, para que YO sea el que sople y reviva todo. Y puso YO con mayúscula, No entendí nada. Me pregunté: ¿cómo es esto? Si aquí el único dueño soy YO, YO soy el dueño; YO, el que esto escribe.

Entonces el, como si leyera mi pensamiento, tomó un poco de tierra y con su saliva hizo barro y me restregó los ojos. Cuando los abrí pude ver, y vi lo que desde casi 40 años no veía.

yo, (esta vez con minúscula) no soy el dueño de esta parcela, el dueño verdadero es el Señor. Soy el administrador temporal y precario. Dependo totalmente de El.

Me puse de rodillas y le pedí perdón. Le devolví todo a El. Me miró con una sonrisa bondadosa y me dijo: ¡Animo! Levántate y sigue trabajando en mi parcela, te necesito, buen y fiel administrador.

Si algún lector cree que este relato le sirve, que mire a su alrededor y si ve que se ha adueñado del grupo de oración, de la música, de la pastoral que atiende, del servicio parroquial que le ha sido encomendado o de cualquier servicio o asunto en que esté metido... si se ha adueñado de eso, que se lo devuelva al Señor y que sea solo el portero o el jardinero. ○

El dueño de la parcela

Jorge Díaz Guído

Reflexiones sobre la situación ecuménica actual

Relación del cardenal
Walter Kasper en el encuentro
del Papa con los cardenales
30 de noviembre de 2007

(Extracto) L'Osservatore Romano

...el ecumenismo
no es una
elección opcional,
sino un deber
sagrado.

Lo que llamamos ecumenismo –que es necesario distinguir del diálogo interreligioso– encuentra su fundamento en el testamento que nos dejó Jesús mismo la víspera de su muerte: “Ut unum sint” (Jn 17,21). El concilio Vaticano II definió la promoción de la unidad de los cristianos como uno de sus principales

objetivos y como un impulso del Espíritu Santo. El Papa Juan Pablo II declaró que la búsqueda ecuménica es un camino irreversible, y el Papa Benedicto XVI, desde el primer día de su pontificado, asumió como compromiso primario el trabajar sin escatimar energías en el restablecimiento de la unidad plena y visible de todos los seguidores de Cristo. Consciente de que para esto no bastan las manifestaciones de buenos sentimientos, hacen falta gestos concretos que entren en los corazones y sacudan las conciencias, impulsando a cada uno a la conversión interior, que es el presupuesto de todo progreso en el camino del ecumenismo. Por tanto, el ecumenismo no es una elección opcional, sino un deber sagrado.

Naturalmente, ecumenismo no es sinónimo ni de humanismo ingenuo ni de relativismo eclesiológico. Se apoya en la firme conciencia que la Iglesia católica tiene de sí misma y en los principios católicos, de los que habla el decreto sobre el ecumenismo. Es un ecumenismo de la verdad y de la caridad; ambas están ín-

timamente unidas y no pueden sustituirse mutuamente.

El resultado más significativo del ecumenismo en los últimos decenios –y también el más gratificante– no son los diversos documentos, sino la fraternidad recuperada, haber redescubierto que somos hermanos y hermanas en Cristo, haber aprendido a apreciarnos los unos a los otros, y haber emprendido juntos el camino hacia la unidad plena.

El hecho de que, tras el entusiasmo inicial, se haya asumido una actitud de mayor sobriedad demuestra que el ecumenismo se ha vuelto más maduro, más adulto. Ya es una realidad diaria, percibida como algo normal en la vida de la Iglesia. Con gran gratitud debemos reconocer en ese desarrollo la obra del Espíritu Santo que guía a la Iglesia.

De modo más específico, podemos distinguir tres campos en el ecumenismo. Ante todo, el de las relaciones con las antiguas iglesias orientales y con las iglesias ortodoxas del primer milenio, que reconocemos como iglesias puesto que, a nivel eclesiológico, han mantenido como nosotros la fe y la sucesión apostólica. En segundo lugar, el de las relaciones con las comunidades eclesiales surgidas directa o indirectamente de la Reforma del siglo XVI, estas comunidades han desarrollado su propia eclesiología, tomando como fundamento la sagrada Escritura. Y, por último, la historia reciente del cristianismo ha registrado un “tercera oleada”, la del movimiento carismático y el movimiento pentecostal, surgidos al inicio del siglo XX y extendidos luego por todo el mundo con un crecimiento exponencial.

Así pues, el ecumenismo debe afrontar una realidad muy varia-

El Papa Juan Pablo II declaró que la búsqueda ecuménica es un camino irreversible, y el Papa Benedicto XVI, desde el primer día de su pontificado, asumió como compromiso primario el trabajar sin escatimar energías en el restablecimiento de la unidad plena y visible de todos los seguidores de Cristo.

da y diferenciada, que se caracteriza por fenómenos muy diversos según los contextos culturales y las Iglesias locales.

Comencemos por las Iglesias del primer milenio. Ya en los primeros años de diálogo con las Iglesias orientales pre-calcedonianas, logramos resultados importantes. Gracias al consenso conseguido entre el Papa Pablo VI y el Papa Juan Pablo II con los Patriarcas respectivos fue posible superar las antiguas controversias cristológicas surgidas en torno al concilio de Calcedonia (año 451) y, por lo que atañe a la Iglesia asiria de Oriente, en torno al concilio de Efeso (año 381).

El diálogo con las Iglesias ortodoxas de tradición bizantina, siríaca y eslava, se inició oficialmente en 1980. Con esas Iglesias tenemos en común los dogmas del primer milenio, la Eucaristía y los demás sacramentos, la veneración de María, Madre de Dios, y de los santos, y la estructura episcopal de la Iglesia. A estas Iglesias, como las antiguas Iglesias orientales, las consideramos Iglesias hermanas de las Iglesias locales católicas.

Por lo que atañe más específicamente al Patriarcado de Moscú de la Iglesia ortodoxa rusa, las relaciones en los últimos años se han allanado sensiblemente. Podemos decir que ya no hay hielo, sino deshielo.

Resumiendo, podemos afirmar que aún serán necesarias una continua purificación de la memoria histórica y muchas oraciones para que, sobre la base común del primer milenio, logremos colmar la fractura entre Oriente y Occidente, y restablecer la comunión eclesial plena. A pesar de las dificultades que aún persisten, es fuerte y legítima la esperanza de que, con la ayuda

de Dios y gracias a la oración de tantos fieles, la Iglesia, después de la división del segundo milenio, en el tercero vuelva a respirar con sus dos pulmones.

Pasemos ahora a las relaciones con las comunidades eclesiales surgidas de la Reforma. También en este campo se han registrado signos estimulantes. Todas las comunidades eclesiales se han manifestado interesadas en el diálogo con casi todas las comunidades de fe, sobre todo por lo que concierne a las cuestiones fundamentales de la doctrina sobre la justificación.

En muchos lugares existe una fecunda colaboración en el ámbito social y humanitario. Se ha generalizado progresivamente una actitud de confianza mutua y de amistad, caracterizada por un profundo deseo de unidad, que sigue existiendo a pesar de que, de vez en cuando, se registran tonos más duros y ásperas desilusiones.

Esta panorámica general nos muestra que no sólo existe un acercamiento ecuménico, sino que también hay fragmentaciones y fuerzas centrífugas que están actuando. Si tomamos en cuenta las numerosas "Iglesias" así llamadas independientes, que siguen surgiendo sobre todo en África, y la proliferación de grupúsculos a menudo muy agresivos, comprobamos que el panorama ecuménico ahora resulta muy diferenciado y confuso.

El tema del pluralismo me lleva a la tercera oleada de la historia del cristianismo, es decir, la difusión de los grupos carismáticos y pentecostales, los cuales con cerca de cuatrocientos millones de fieles en todo el mundo, ocupan el segundo lugar entre las comunidades cristianas, desde el punto de vista numérico,

y experimentan un crecimiento exponencial. Sin una estructura común y sin un órgano central, son muy diversos entre sí. Se consideran como el fruto de un nuevo Pentecostés; en consecuencia, el bautismo del Espíritu desempeña para ellos un papel fundamental.

Refiriéndose a ellos, el Papa Juan Pablo II afirmó que este fenómeno no debe considerarse sólo de modo negativo, pues, más allá de los innegables problemas, testimonia el deseo de una experiencia espiritual.

Con los pentecostales clásicos ha sido posible entablar un diálogo oficial. Con otros siguen existiendo notables dificultades a causa de sus métodos misioneros un poco agresivos.

Ante todo, es necesario hacer un examen de conciencia pastoral y preguntarnos de modo auto-crítico: ¿Por qué tantos cristianos abandonan nuestra Iglesia? No debemos comenzar preguntándonos: ¿qué es lo que no está bien en los pentecostales?, sino más bien: ¿cuáles son nuestras carencias pastorales, y cómo podemos reaccionar ante este nuevo desafío con una renovación litúrgica, catequética, pastoral y espiritual?

Esta pregunta nos lleva a la pregunta conclusiva: ¿De qué modo proseguir el camino ecuménico? No es posible dar una respuesta única. La situación es demasiado diversa según las regiones geográficas, los ambientes culturales y las Iglesias locales.

Sólo apoyándonos en la fe común es posible dialogar sobre nuestras diferencias. Y ese diálogo debe realizarse de un modo claro pero no polémico. Más bien, debemos dar testimonio de la riqueza y de la belleza de

nuestra fe de un modo positivo y acogedor. Ese ecumenismo de intercambio no es un empobrecimiento, sino un enriquecimiento mutuo.

En el diálogo fundamentando en el intercambio espiritual, el diálogo teológico desempeñará también en el futuro un papel esencial. Sin embargo, sólo será fecundo si está sostenido por un ecumenismo de la oración, de la conversión del corazón y de la santificación personal. En efecto, el ecumenismo espiritual es el alma misma del movimiento ecuménico. (cf. *Unitatis redintegratio*, 8; *Ut unum sint*, 21-27) y a nosotros nos toca promoverlo en primer lugar. Sin una verdadera espiritualidad de comunión, que permite dejar espacio al otro sin renunciar a la propia identidad, todos nuestros esfuerzos desembocarían en un árido y vacío activismo.

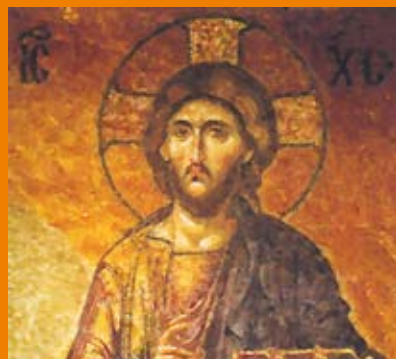
Si hacemos nuestra la oración que Jesús pronunció en la víspera de su muerte, no debemos desalentarnos y vacilar en nuestra fe. Como dice el Evangelio, debemos confiar en que lo que pedimos en el nombre de Cristo será escuchado (Jn 14,13). A nosotros no nos toca decir cuándo, dónde y cómo. Eso corresponde a Aquel que es el Señor de la Iglesia y que congregará a su Iglesia desde los cuatro vientos. Nosotros debemos contentarnos con hacer todo lo que esté de nuestra parte, reconociendo con gratitud los dones recibidos, es decir, lo que el ecumenismo ha realizado hasta ahora, y mirar al futuro con esperanza. Basta echar, con un mínimo de realismo, una mirada a los "signos de los tiempos" para comprender que no hay ninguna alternativa realista al ecumenismo, y sobre todo ninguna alternativa de fe. ○



¿POR QUÉ

TENER NOTICIAS HOY DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS?

Eliana Agneses



Por algo muy sencillo: el pionero de esta Corriente de Gracia, la Renovación en el Espíritu Santo en Chile es un Jesuita, el Padre Carlos Aldunate S.J., y junto con él otros jesuitas que nos han entregado lo mejor de lo mejor: Padre Agustín Sánchez S.J. Padre Alfonso Sánchez SJ (QEPD), Padre Sergio Cifuentes S.J. (QEPD), Padre Gonzalo Larraín S.J., Padre Eliseo Ordenes S.J. y el Padre Sergio Zañartu.

La Compañía de Jesús viene saliendo de la Congregación General 35, cuyo objetivo es "tratar de cosas perpetuas y de importancia", especialmente de la elección de un nuevo superior general. Este es el órgano supremo de gobierno de la Compañía de Jesús, y no se convoca, periódicamente, sino a la muerte del Superior General o para tratar asuntos que por su especial importancia lo requieran.

El nuevo Superior General fue elegido el 19 de enero: Padre Adolfo Nicolás, tiene 71 años es español, ha vivido gran parte de su vida en Japón. Allí inició sus estudios de teología y en ese país se hizo sacerdote en 1967.

A esta Congregación General asistieron dos chilenos: el Padre Guillermo Baranda S.J., en su calidad de Provincial de la Compañía de Jesús en Chile y el Padre Eugenio Valenzuela S.J., maestro

de Novicio de la Orden. El Padre Baranda cumplió su periodo de Provincial y fue nombrado como nuevo Provincial para Chile el Padre Eugenio Valenzuela.

El domingo 20 de enero el Padre General, en la Eucaristía que presidió en Roma, hace hincapié sobre cual es la misión del jesuita: ser servidores, porque tanto más se hacen servidores, tanto más le agrada al Señor. Y al mundo en estos momentos les faltan buenos servidores.

Las opciones de la Compañía: la fe y la Justicia, la preferencia por los pobres, los marginados, los desclazados, son opciones definidas en la Congregación General del año 1974 cuando se eligió como Superior General al Padre Peter Hans Kolvenbach de Alemania.

Quisiera recalcar un servicio apostólico específico de la Compañía de Jesús, que se puede llamar "transcendental" porque es útil y necesario en todas las épocas y circunstancias, el servicio de los Ejercicios Espirituales de San Ignacio. Están encaminados a una elección de vida, o en el caso de que esa elección haya sido hecha y no necesite ser considerada de nuevo, a buscar el modo mejor de servir a Dios en el género de vida elegida.

Los Ejercicios pueden ser considerados como "Ministerio del

Espíritu" que consiste en la ayuda que puede ofrecer el que da los Ejercicios para que el ejercitante se abra a la moción interna del Espíritu Santo que inspira lo que Dios quiere en ese momento de su vida.

Para esto el ejercitante debe tener un profundo conocimiento de la Sagrada Escritura porque la palabra es la única forma que ésta se haga viva y por lo tanto interpele, oriente y configure la existencia.

Además hay que estar atento al discernimiento de Espíritu. Esto implica el habito, adquirido por la Gracia, de distinguir entre la multitud de mociones que agitan constantemente el corazón de quien vive en profundidad una vida interior, los estímulos que proceden del Espíritu bueno, en contraste con los que tienen un origen no bueno. El discernimiento de Espíritu da por supuesto que Dios, como parte de su gran diseño divinizador, tiene un plan y una misión para cada uno de nosotros como un medio de llevarnos a nuestro destino final.

Hay mucho que agradecer a la Compañía de Jesús en Chile. Son muchos los católicos y cristianos que han vivido esta experiencia de los Ejercicios Espirituales y somos testigos de cómo sus vidas han cambiado y se han abierto a la acción del Espíritu Santo. ○

CARTA DE JUAN PABLO II A LOS ARTISTAS

El fallecimiento del Papa Juan Pablo II ha despertado el deseo de conocer más profundamente su rica y multifacética personalidad. Forjada en una temprana orfandad, los anhelos de su juventud iban a la par entre el rigor que sufría su país ocupado por fuerzas militares y la búsqueda de un destino para expresar sus sueños. Como estudiante, incursionó en el arte dramático: hemos visto sus condicionas histriónicas cuando señaló la imagen de Cristo en el Estadio Nacional y con voz imperativa gritó: ¡Mírenlo a Él! Como artista y como obrero buscaba otra cosa y, finalmente, quiso lo mejor: ser sacerdote, pero no olvidó su experiencia teatral.

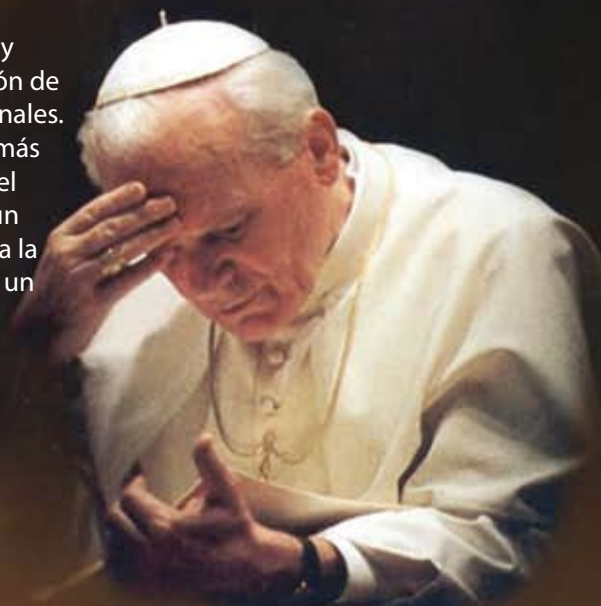
El Domingo 4 de abril, Pascua de Resurrección del año 1999, entregó una extensa Carta a los Artistas, que se lee con interés y asombro. Hemos querido comentarla brevemente con ustedes. Diríamos que es en el estilo de las Epístolas de San Pablo. En esta "Epístola" sobre la Iglesia y el Arte hay dieciséis temas, de los cuales sólo alcanzamos a compartir con ustedes algunos de los más significativos.

1. Comienza con El artista, imagen de Dios Creador. Considera que en el Génesis se expresa en forma magnífica el misterio de la creación, a la que Dios, único creador de todas

las cosas ha querido en cierto modo asociar a los artistas. Luego se refiere a la diferencia entre creador y artífice. El que crea da el ser mismo, saca alguna cosa de la nada. El artífice, por el contrario, utiliza algo ya existente, dándole forma y significado. En Génesis, 2, 28, la Biblia añade que Dios les confió la tarea de dominar la tierra y el hombre puso nombre a todas las aves del cielo y los animales del campo, como gesto simbólico de co-creación con Dios.

2. El artista y el bien común. En este tema se afirma que la sociedad, en efecto, tiene necesidad de artistas, y en el amplio panorama cultural de cada nación, los artistas tienen su propio lugar. La diferente vocación de cada artista... le indica las tareas que debe asumir, el duro trabajo al que debe someterse y la responsabilidad que debe afrontar, sin dejarse llevar por la gloria banal o la avidez de una fácil popularidad, y menos aún por la ambición de posibles ganancias personales. Existe, pues, una ética, o más bien una espiritualidad del servicio artístico que de un modo propio contribuye a la vida y el renacimiento de un pueblo.

3. En el espíritu del Concilio Vaticano II el Santo Padre reconoce que en la edad moderna, junto al humanismo cristiano que ha seguido produciendo obras de cultura y arte, se ha afirmado progresivamente un humanismo que rechaza los valores trascendentes de la mirada cristiana en el arte. Reiterando los postulados del Vaticano Segundo busca los puntos de unidad. La literatura y el arte tienen gran importancia para la vida de la Iglesia, ya que pretenden estudiar la vida propia del hombre, sus problemas y su experiencia en el esfuerzo por conocerse mejor,...por descubrir su situación en la historia y en el universo,... y por diseñar un mejor destino para el hombre. Finalmente, recuerda con emoción el saludo de los Padres Conciliares que dirigen una llamada a los artistas. Este mundo en que vivimos tiene necesidad de la belleza para no caer en la desesperanza. La belleza, como la verdad, pone alegría en el corazón de los hombres, es el fruto precioso que resiste a la usura del tiempo, que une a las generaciones y las hace comunicarse en la admiración. ○





luz y no sólo nos cuesta abandonarla, sino que también perdemos la capacidad para mirar y ver lo cotidiano. No logramos, por ejemplo, ver la floración del aroma”.

En otro párrafo, agrega: “Trágicamente, el hombre está perdiendo el diálogo con los demás y el reconocimiento del mundo que lo rodea, siendo que es allí donde se dan el encuentro, la posibilidad del amor y los gestos supremos de la vida”.

Asombra la sabiduría de este hombre que en ningún momento se declara creyente, sin embargo sus líneas rebalsan de espiritualidad, amor y presencia de Dios.

Leer el capítulo final nos produce una sensación de descanso. El hecho de haber vivido muchos

Comentario literario

LA RESISTENCIA de Ernesto Sábato

Digna Theoduloz

Asombra la sabiduría de este hombre que en ningún momento se declara creyente, sin embargo sus líneas rebalsan de espiritualidad, amor y presencia de Dios.

Con más de noventa años este conocido escritor argentino, nos sorprende con una publicación sencilla y llena de sabiduría. En el ocaso de su vida el autor de libros tan recordado como “El Túnel”, o “Sobre Héroes y Tumbas”, usando un lenguaje coloquial, nos habla sobre: “Lo pequeño y lo grande”, “Los antiguos valores”, “el bien, el mal”... Finalmente, y en forma magistral, sobre la muerte.

En los primeros capítulos su crítica está centrada en el mundo de hoy. Dice. “Casi todo es reemplazado por una visión hipnótica de la televisión”. Y nos compara con los insectos. Ya que según él: “Quedamos prendados de esa

años, lejos de ser una carga, parece un privilegio.

Nos dice al respecto: “Su llegada no será una tragedia como hubiese sido antes, pues la muerte no me arrebatará la vida. Ya hace tiempo que la estoy esperando.

Y, en otro párrafo: “Yo veía la vejez desde afuera. Nada sabía de lo que haría crecer en mí, de lo que surge cuando uno abandona los ya inútiles recuerdos y se deja llevar por el gran río”.

Estas páginas como todo lo verdadero, alegran el corazón y nos reconcilian interiormente. Alejan los miedos y permiten que esperaremos confiados, el abrazo final. ○

Escribe desde España: Hna Glenda
Religiosa chilena perteneciente a
las "Hermandades de la Consolación"

ARTISTA DE DIOS

"El Espíritu del Señor se había apartado de Saúl, y lo agitaba un mal espíritu enviado por el Señor. Sus cortesanos le dijeron: "Ahora te agita un mal espíritu, da una orden, y nosotros, tus siervos, buscaremos a uno que sepa tocar la cítara; cuando te sobrevenga el ataque del mal espíritu, él tocará, y se te pasará".

Saúl ordenó: "Buscadme un buen músico y traédmelo. Entonces uno de los cortesanos dijo: "Yo conozco a un hijo de Jesé, el de Belén, que sabe tocar y es un muchacho muy valioso, buen guerrero, habla muy bien, es de buena presencia y el Señor está con él... Cuando el mal espíritu atacaba a Saúl, David tomaba el arpa y tocaba. Saúl se sentía aliviado y se le pasaba el ataque del mal espíritu" (1 Sam 16,14-23)

Recordemos que los estados anímicos o psíquicos no eran conocidos por los antiguos, así todo el mundo interior del ser humano se explicaba por la presencia o ausencia de "espí-

ritus". ¿Qué sería lo que perturbaba a Saúl?, ¿La envidia?, ¿Estaría un tanto depresivo, angustiado, irritado?. El texto no nos lo dice. Sin embargo, nos sugiere el gran servicio que puede prestar la música y todo el arte cristiano en general a nuestros hermanos que viven inmersos y atacados por muchos "malos espíritus".

Es interesante la solución que le proponen los cortesanos a Saúl. No aconsejan que busque un curandero, un vidente, un brujo para que lo libre de esos ataques. Le aconsejan que busque un músico. Muchos como nosotros, creen en el poder del arte hecho desde el Señor. ¿Os habéis puesto a pensar en las cualidades personales de los artistas cristianos?, el texto nos sugiere algunas. Es un buen guerrero: sabe defender a Dios, su Iglesia, a sus hermanos más pobres en cualquier batalla. Además habla bien, su forma de expresarse

"habla al corazón", "toca el interior", mueve por dentro... transmite. Y no solo eso, sino que transmite la belleza, la bondad y la verdad; Y por último, lo más importante es que el Señor esta con él, el Señor permanece en su corazón y en su vida diaria. El verdadero artista de Dios esta con él, canta con él, se expresa en él, actúa a través del él.

Tenemos en nuestras manos la posibilidad de "consolar" a nuestros hermanos, de volver a darles animo, valor, fortaleza y paz. Dios necesita nuestro arte para seguir "espantando los malos espíritus de la humanidad". No nos cansemos hermanos de seguir ofreciéndole a Dios el mismo talento que el nos regaló, pues sólo así seremos felices y colaboradores en la felicidad que Dios quiere hacer llegar a todos los hombres y mujeres de la tierra. ○

Floreccillas de San Francisco

Cómo los ciudadanos de Asís corrieron a Santa María de los ángeles para apagar el incendio.

Cuando San Francisco de Asís, visitaba muchas veces a Santa Clara y le daba santos consejos. Y teniendo ella grandísimo deseo de comer una vez con él, y pidiéndoselo muchas veces, nunca le quería dar este consuelo, por lo cual, viendo sus compañeros el deseo de Santa Clara, dijeron a San Francisco:

–Padre, esa rigidez no parece conforme a la caridad de Dios, porque, siendo la hermana Clara una virgen tan santa y amada del Señor, no parece bien que no la contentes en una cosa tan pequeña como es comer contigo, especialmente considerando que por tu predicación abandonó ella las riquezas y pompas del mundo.

–Puesto que así os parece a vosotros -dijo el Santo-, también me lo parece a mí.

El día convenido salió del monasterio Santa Clara con otra religiosa y, en unión de los compañeros de San Francisco, vino a Santa María de los Ángeles. San Francisco hizo poner la mesa sobre el suelo, como se acostumbraba. Llegada la hora se sentaron a la mesa San Francisco y Santa Clara, y uno de los compañeros del Santo al lado de la compañera de Santa Clara, y se acercaron a la mesa todos los demás compañeros.

Por primer manjar San Francisco comenzó a hablar de Dios tan suave y maravillosamente, que, viniendo sobre ellas la abundancia de la divina gracia, todos se quedaron arrebatados en Dios. Y estando así arrobados, con los ojos y las manos levantadas al cielo, las gentes de Asís, de Betona y del campo alrededor vieron que Santa María de los Ángeles y todo el convento y el bosque que entonces había al lado, ardían con violentísima llama y parecía un incendio grande que abrasaba iglesia, convento y bosque a un tiempo; por lo que los habitantes de Asís corrieron allá con gran prisa para apagar el fuego, creyendo firmemente que todo ardía. Mas cuando llegaron viendo que nada ardía, entraron y encontraron a San Francisco y a Santa Clara, con la demás compañía, arrobados en Dios por la contemplación y sentados alrededor de aquella humilde mesa. Con lo cual comprendieron claramente que aquel fuego era divino y no material, y que lo había encendido Dios milagrosamente para significar y manifestar el amor divino en que ardían las almas de aquellos santos frailes y monjas; y partieron muy edificados.

Después de largo rato, volviendo en sí San Francisco y Santa Clara y los demás, y ha-

llándose bien confortados con el manjar espiritual, se cuidaron poco de la comida del cuerpo; y dando por terminado el devoto convite, Santa Clara volvió bien acompañada a San Damián.

San Antonio de Padua, uno de los discípulos y compañero de San Francisco, predicó una vez en el Consistorio del Papa y de los cardenales. Había allí hombres de diversas naciones: griegos, latinos, franceses, alemanes, eslavos, ingleses y de otras diferentes lenguas del mundo, e inflamado por el Espíritu Santo propuso la palabra de Dios tan devota, clara e inteligiblemente, que cuantos allí estaban, aunque de diversas lenguas entendieron todas sus palabras clara y distintamente, como si hubiera hablado en la lengua de cada uno de ellos.

Todos se hallaban asombrados, y les parecía ver renovado el antiguo milagro de los apóstoles cuando al tiempo de Pentecostés hablaban, por virtud del Espíritu Santo, todas las lenguas; por lo cual se decían, admirados, unos a otros:

–¿No es de España éste que predica? ¿Y cómo es que oímos todos su habla en la lengua de nuestras tierras?

Maravillado también el Papa, y considerando la profundidad de doctrina, dijo:

–Verdaderamente que éste es arca del Testamento y armario de la Sagrada Escritura. ○



Somos un grupo de laicos comprometidos. Somos carismáticos y la Renovación Carismática Católica nos encargó el trabajo de evangelizar, aunque todo católico tiene esa misión, nos encargó que le dedicáramos todo nuestro tiempo disponible. Para eso nos reunió en el "Ministerio de Misiones" tal como existen otros ministerios como el de música, sanación, acogida, etc.

Somos hombre y mujeres comunes y corrientes, pero que decidimos escuchar la inquietud interior que nos puso el Señor de seguir su mandato "vayan por todo el mundo y proclamen la buena noticia" Mc 16, 15 - Mt 28, 19.

¿Cuál es nuestro quehacer cotidiano?

Nos juntamos todos los viernes en la tarde (menos el último viernes de cada mes) en la casa que quede más cerca a la mayoría de los integrantes. La coordinadora del grupo es Graciela Alarcón (Chelita) y es a ella a quien hay que pedirle las enseñanzas, retiros, talleres, o jornadas que necesiten los grupos, llamando a la secretaria de la Renovación (2) 6951547 - 6970150, correo secretaria.rcc.chile@gmail.com

Lo primero que hacemos es orar, encomendarnos al Espíritu Santo –pues El es quien dirige todo el trabajo misionero– y le pedimos que nos ilumine para poder realizar nuestro trabajo conforme a su voluntad.



Después compartimos nuestra experiencia, ya que es importante conocernos y unificarnos para trabajar como equipo. Es importante formar equipo, juntar a todas aquellas personas que estén dando enseñanzas por su cuenta, pues Cristo nos mandó ir de a dos y no actuar como llaneros so-

litarios. Ver Mc 6, 7 y Ec4, 9-10. Estamos abiertos a recibir a todos los que de un modo u otro estén evangelizando.

Luego nos ponemos a trabajar: preparamos los temas para las enseñanzas, retiros y talles y entre todos aportamos, criticamos, damos testimonios. Si hay algo que clarificar, acudimos a sacerdotes que nos puedan guiar. El preparar los temas juntos y tener ese material a disposición de los servidores de grupos de oración, ayuda a unificar criterios para la formación que todo cristiano necesita.

Además, tenemos jornadas de formación para los miembros del equipo cada 2 ó 3 meses, ya que nadie da lo que no tiene. Estamos formándonos siempre para poder crecer.

Al ir a dar enseñanzas, jornadas, talleres o retiros –según lo que los grupos o coordinadores pidan– damos los temas requeridos, como también vemos las necesidades que hay a nivel de grupo y de zonas. Discernimos para poder dar la ayuda que se necesite en cada caso. Cuando algún servidor de grupo o diocesano requiera algún tema específico, se ruega lo pida con anticipación a Chelita.

Algunos de los temas para enseñanzas que están ya disponibles son:

Alabanza; compromiso, comunidad y unidad; conversión; diezmo; discernimiento; dones y carismas; el servidor; enseñanza, predicación y evangelización; humildad; idolatrías; obediencia; oración de intercesión; oración personal; oración comunitaria; orar la palabra; María y la iglesia; sacramentos; sanación interior. ○

¿QUÉ SON LOS MISIONEROS?



¿Qué significa conducir la oración?

La palabra conducir sugiere autoridad, liderato; sin embargo en este caso se trata de algo diferente. Por eso tal vez fuera mejor hablar de “facilitar”, de “encaminar” la oración comunitaria, ya que el rol del equipo que conduce consiste en estar permanentemente atento a lo que el Señor quiere y a mantener la oración dentro del cauce por la que el Espíritu Santo quiere guiarla.

Aunque el protagonismo excesivo del que conduce no es bueno, tampoco es bueno que se deje pasar a llevar, ya que eso produce intranquilidad y desorden. Se debe apreciar su actuar como un servicio y no como una instancia de poder y de mando.

La “conducción” es un carisma, es decir, un actuar humano ungido por el Espíritu, por eso es que no todas las personas son aptas para ejercerlo.

Es bueno que la comunidad tenga claro quienes son los más

tiempo entre uno y otro de modo de poder interiorizarlo, acogerlo, dejarse empapar por esa palabra.

Lo mismo puede decirse respecto a la lectura de textos bíblicos: que sean cortos y se deje tiempo para acogerlos y orar a partir de ellos.

- Que la música sea oración compartida y no adorno. Para ello es necesario que cada canto vaya en el sentido de la oración de ese momento. El ideal es que quien está a

Sugerencias para la conducción de la oración

Luz Larraín de Mena

Se trata de una misión linda y delicada que favorece que se produzca una verdadera comunicación entre Dios y nosotros, que es lo básico en toda oración verdadera. El papel del grupo que “conduce” no se reduce sólo a dar la bienvenida, iniciar la oración y cerrarla, ya que debe cuidar su desenvolvimiento, estimular la alabanza, favorecer de manera discreta la manifestación de los diferentes carismas. A la vez es quien está a cargo de enfrentar las perturbaciones que pueden ocurrir.

Por su papel de cuidador y vigía son los más calificados para llamar la atención acerca de los principales aspectos de un mensaje o señalar el rumbo que el Señor le está imprimiendo a la oración.

Todo esto debe llevarlo a cabo con gran discreción y modestia.

adecuados para llevar adelante este servicio de modo que quien conduce se sienta siempre respaldado por sus hermanos.

Aunque no se pueden entregar recetas porque cada oración es diferente, –es por así decirlo una primicia, un regalo especial para cada día–, podríamos señalar algunos puntos que quien está a cargo de conducir debe tener en cuenta:

Siempre debe haber un tiempo privilegiado destinado a la alabanza, una alabanza que salga del corazón, no forzada.

- Que participen activamente muchas personas, y que no sean solo unos pocos los que acaparan la oración.
- Que los carismas se manifiesten ordenadamente. Por ejemplo, que cuando el Espíritu suscite mensajes, que sean pocos y que haya

cargo de la conducción actúe en concordancia con los encargados de la música, que se sienta con la misión de sugerir algún canto o de evitar que sean tan numerosos que el encuentro de oración se transforme en una especie de festival de la canción.

- La experiencia enseña que es bueno que el o los responsables de la conducción estén ubicados de manera de tener facilidad para intercambiar sentires con los de la música durante el transcurso de la oración.

En los encuentros de oración de las primeras comunidades cristianas se daban los mismos problemas que vemos entre nosotros, por eso ayuda mucho tomar en cuenta lo que san Pablo dice al respecto en 1 Corintios 14, especialmente del versículo 26 al 33. ○

COMUNIDAD DE JÓVENES-ADULTOS DE SANTIAGO

Gracias Señor... de los Hijos de La Luz

Al empezar este nuevo año, queremos expresar nuestro agradecimiento a Dios porque durante estos siete años que llevamos de vida comunitaria, hemos sido testigos, al igual que nuestra Madre María, de las "maravillas" que ha hecho el Señor en nosotros.

Hemos experimentado en forma concreta su amor y fidelidad en hechos que no queremos dejar de testimoniar:

- El nacimiento de nuevas familias al interior de nuestra comunidad (Jony e Isabel, Giovanna y Víctor, Pablo y Paulina), bendecidas con sus hermosos retoños (Rafaelito y el bebé de Pablo y Paulina que pronto nacerá). Sabemos que Dios les ha bendecido para que continúen ustedes derramando bendiciones a otros;
- El reintegro de hermanos que una vez fueron líderes en la Renovación joven de Santiago y que hoy participan con nosotros sin olvidar su deber de estado (la familia!!). Gracias Lily, Mario, Gabriel y Erika porque nos enseñan que el Señor no es sólo para una etapa de la vida, sino que

siempre tenemos que estar con El y servirle;

- El hacer realidad nuestros sueños de formarnos como profesionales y concluir con éxito nuestros estudios. Estamos seguros que el Señor permite que crezcamos en todos los ámbitos de la vida para ser mejores cristianos y personas.

Por todo ello y, con mayor razón, por la obra que ha hecho el Señor en forma silenciosa y personal en cada uno de nosotros y que continuará realizando, queremos decir "Gracias Señor".

Gracias por tu gran amor y por tu sencillez; por tus caminos que a veces son un tanto inciertos, pero por la certeza de saber que siempre nos espera un puer-

to seguro. Gracias por permitirnos ser comunidad y por lo que seguirás haciendo en ella.

Aprovechamos, también, esta oportunidad, para motivar a tantos adultos-jóvenes que quizás están lejos del Señor pensando que "ya pasó esa etapa" de reunirse en comunidad y de seguir evangelizando. Los instamos a que vuelvan a creer que "Jesús está con nosotros todos los días hasta el fin de los tiempos" y que nos llama a estar cerca de El, a beber de su agua verdadera, a encontrarlo porque quiere darnos "Vida en Abundancia", esa vida que nadie más puede regalarnos.

COMUNIDAD DE ADULTOS JÓVENES
"HIJOS DE LA LUZ"
(Reuniones todos los viernes
de 19 a 21 hrs. en la Secretaría
de la Renovación, Santiago)



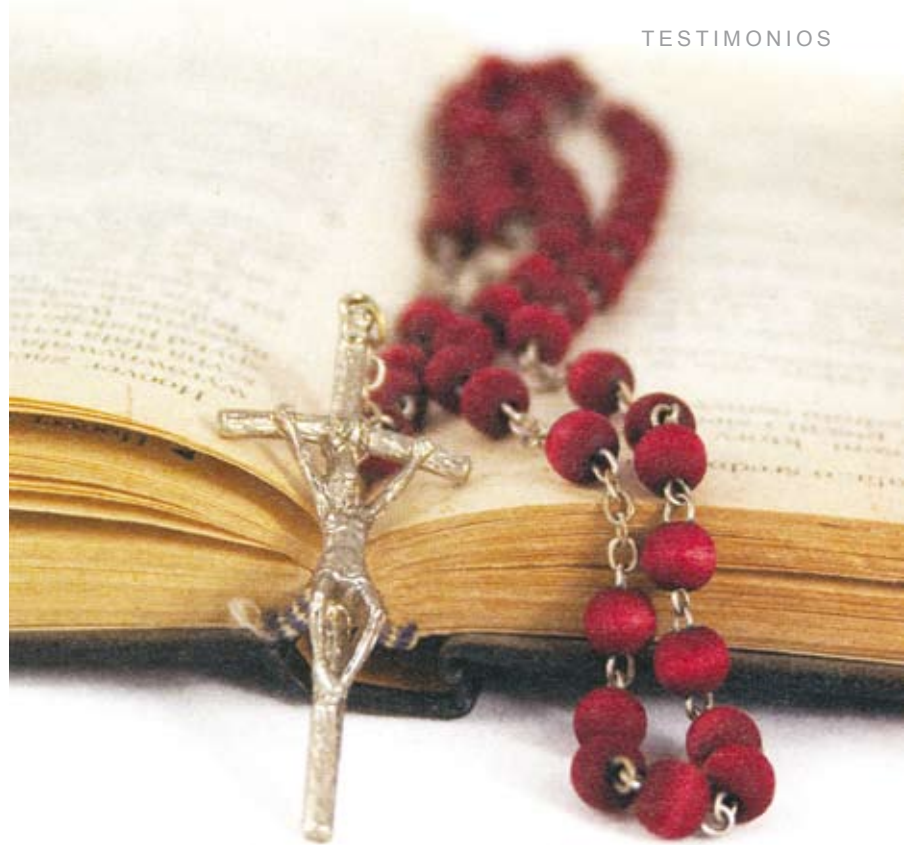
MINISTERIO DE LA PASTORAL CARCELARIA

“¡ Vengan, los bendecidos por mi Padre; Tomen posesión del Reino que ha sido preparado para ustedes desde el principio del mundo.... Estuve en la cárcel y me fueron a ver...” (Mt 25,34-36).

Queremos compartir con ustedes lo que ha sido el trabajo de ocho años del Ministerio de la Pastoral Carcelaria en la Zona Sur Oriente de Santiago.

Cuyo Coordinador ha sido el hermano Joel González y hermanas y hermanas del ministerio y asesorados por el sacerdote Enrique Vallejos, encargado de la Pastoral de este centro penitenciario ya que es el Capellán de la Cárcel de Mujeres. Nuestra misión ha sido: visitar a las hermanas internas de la cárcel femenina, del paradero 7 de Vicuña Mackenna, llevando la Palabra de Dios con el poder del Espíritu Santo: comunicando el gran mensaje de salvación y haciendo nuestra la palabra del profeta Isaías: “El espíritu del Señor Yavé está sobre mí, porque Yavé me ha ungió. Me ha enviado con buenas noticias para los humildes, para sanar los corazones heridos, para anunciar a los desterrados su liberación, Y a los presos su vuelta a la luz”.

Esta Palabra de Dios, también se cumple cada sábado, en que como Ministerio de la Pastoral Carcelaria, visitamos a las hermanas reclusas en los patios. Son muchos los testimonios que tenemos de los frutos de este mi-



nisterio y que han sido por pura misericordia de nuestro Dios.

Recuerdo un día en que nos tocó predicar, por primera vez en el Patio de Proceso. En medio de la prédica, se me vino una palabra de conocimiento: “suicidio”... Un poco desconcertado, le hice caso al Señor y comencé a hablar de la vida, que era un regalo de Dios; que la vida verdadera estaba en Jesús; que nadie era dueño de su vida, puesto que la había recibido por gracia de Dios y que el Señor le estaba diciendo a alguien de ahí: “Yo te amo, tu vida me pertenece”. En ese momento una de las reclusas cae en descanso. Los hermanos fueron a orar por ella. Seguimos con alabanzas y comenzamos a orar por las que se habían acercado a participar con nosotros. Terminada la oración, pedimos testimonios y la interna que había caído en descanso en la prédica, nos contó que ella había intentado suicidarse y que no le

había resultado y que en esos momentos, cuando escucho la palabra de Dios sintió que Dios le estaba hablando a ella. Dio gracias a Dios y pidió perdón, entregando su vida a Jesucristo.

Cuando realizamos la oración en los patios, no siempre hemos sido bien recibidos, porque el enemigo no duerme, “...ronda como león rugiente, buscando a quien devorar...” (1Pe 5,8). Pero, es Dios el que va delante de nosotros, abriendo el camino y siempre vence. Una de estas veces fue en el Patio del COF. Llegamos y había un ambiente tenso. Nos instalamos con el equipo de sonido; había un grupo de internas jugando al naípe, otras haciendo sus tareas de aseo, otras calentándose al sol, otras con radio a todo volumen... ¡Un campo de batalla espiritual! Comenzamos a cantar, alabado a Dios, invitando a las internas y muy pocas se acercaban. Había algo que impedía la oración. Nos

juntamos con todos los hermanos y hermanas que fuimos ese día como ministerio y nos pusimos a orar y a pedir al Señor, que venciera todo obstáculo y derramara su Espíritu en ese lugar. Extendimos las manos sobre las internas y los lugares de nuestro alrededor, se dio un canto en lengua muy poderoso, que duró varios minutos; poco a poco bajaron el volumen de la radio, algunas internas rompieron en llanto, se empezaron a acercar a nosotros y comenzaron a cantar y alabar a Dios: ¡Cristo, venció!

Dios da los dones necesarios para la misión. El patio N°1, es uno de los más entusiastas de la oración; hay algunas hermanas internas, que ya son del grupo de oración que formamos cuando vamos, siempre están presentes y muy contentas participan de la oración. En una de estas visitas de oración a este patio, nos avisan que la hermanita "Margarita", estaba enferma y que no se podía levantar desde hacía tres días. Comenzamos la oración, entre cantos y alabanzas. Una de las internas se acerca a unos hermanos y les dice que si pueden pedir permiso a las gendarmes para traer a la "Margarita" en brazos, puesto que quería estar con nosotros en la oración. Así fue, la colocamos en una silla y seguimos con nuestra oración; ella manifestaba dolor en sus gestos y semblante, no podía cantar, aplaudir, levantar sus brazos, pero... ahí estaba en la presencia del Señor y de los hermanos que estábamos orando. Llegó el momento de orar por las internas y los impulsieron manos, mientras se oraba y cantaba

en lenguas. Comenzó a tocar el Espíritu Santo al pueblo del Señor; varias cayeron en descanso, Margarita, también. Luego de la oración seguimos alabando con cantos y las que habían caído en descanso, comenzaron a incorporarse... ¡Aleluya!, Margarita, levantaba sus brazos y alababa a Dios, sin ningún dolor y danzaba para Dios, dando gracias por acordarse de ella, una de las fieles del Señor. Recuerdo, que hasta a la gendarme, que cuidaba el patio, le corrían sus lágrimas de ver la manifestación del amor de Dios Padre, por los méritos del Señor Jesús, en su Espíritu Santo. "...porque para Dios nada es imposible" (Lc 1,37).

En estos recintos penales, nos encontramos con todo tipo de hermanas, no importa lo que hayan hecho para estar ahí, a todas las vemos como hijas de Dios que necesitan de nuestro amor en Cristo, que nos ha llamado a esta misión. Uno de los milagros que el Señor nos otorga, siempre, es que cuando realizamos nuestra evangelización, en los patios, se unen a la oración, hermanas internas de todos los credos. Es hermoso y gratificante ver como católicas, evangélicas, creyentes a su manera y herma-

nas sin religión, atraídas por el amor de Dios manifestado en los cantos carismáticos, la oración en el Espíritu, la Palabra de Dios, las prédicas, el amor de los hermanos del Ministerio de la Pastoral Carcelaria y los testimonios y milagros que el Señor va realizando, pueden unirse para alabar a un mismo Dios. Esto, sólo puede ser obra de Dios. "Que todos sean uno como Tú y Yo somos uno" (Cfr Jn 17,11).

Son muchas las obras de salvación, que el Señor ha hecho en este Ministerio Carcelario, no nos alcanza esta edición de Pentecostés para contarles, pero con estos testimonios, queremos motivarlos a proclamar que: ¡Jesús está vivo! y sigue obrando maravillas en su Espíritu Santo, por gracia del gran amor de Dios Padre. Por esta misma gracia, es que hemos podido tener misas de sanación en la cárcel, celebrado la Semana Santa, con el Vía Crucis, tener jornadas de oración y alabanza a nuestro Dios y dar testimonio, que nuestra Iglesia Católica, tienen a un Cristo vivo y que sigue actuando hoy, como ayer y como siempre. Gloria, al Señor de la vida y de la vida verdadera.

JUAN INZULZA GONZÁLEZ
Coordinador Zona Sur Oriente





¡LA RENO JUVENIL

CON FRAY RICHARD!

pantallas de Canal 13 cantando temas como "El Rap de los reyes magos" y

"Cristiano, pasa la bola".

Durante su show y conversación con Lucho Jara y Carla Constant, Fray Richard estuvo siempre acompañado por los representantes de la RCC.

"Nos invitaron de la Vicaría de la Esperanza Joven a participar en el programa. Compartimos con él, cantamos, alabamos, baila-

mos, le hicimos coro. Y además pudimos representar a toda la Renovación en un programa en vivo. Nuestro integrante más pequeño, Fabián Romero (5 años), sacó la cara por nosotros y conversó con Lucho Jara". Fray Richard llegó a Chile para participar en la Fiesta de la Resurrección que se celebró en la Plaza Italia de Santiago. Hasta allí también llegó la RCC Juvenil para cantar junto al cura reggaetonero que "hemos venido a alabar al rey".

Un grupo de jóvenes de la RCC de Santiago —encabezado por Paz Fernández, la representante arquidiocesana— compartieron con Fray Richard, sacerdote reggaetonero panameño, en el programa "Juntos, el show de la mañana".

A las 9:00 hrs. del jueves santo, Fray Richard apareció en las

SALUDO Y BENDICIÓN DE MONSEÑOR GOIC,

PRESIDENTE DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL DE CHILE

Un saludo muy fraterno y cariñoso a todos los jóvenes de la Renovación Carismática, esta verdadera corriente de gracia y de espiritualidad. Que la efusión del Espíritu descienda sobre cada uno de ustedes para que sean verdaderos discípulos misioneros de Jesucristo como nos pide Aparecida. Hoy más que nunca, nuestra patria necesita de jóvenes convencidos y convincentes, llenos de amor a Jesucristo, a su Iglesia y a los hermanos. Y ustedes, a través

de esta expresión tan hermosa, con los dones del Espíritu Santo, están llamados pues a eso: a

ser testigos de Cristo, a amar a Cristo y a entregar a Cristo a sus hermanos jóvenes. Allí donde viven, donde trabajan, donde realizan sus actividades diarias. Hoy como nunca, necesitamos de estos jóvenes llenos de fe, de esperanza y de amor, que entusiasmen a otros en el seguimiento del único Salvador que hay, que es Jesucristo, el Hijo de Dios. Para cada uno de ustedes, para sus grupos y comunidades, la bendición del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, amén.



NUEVA REPRESENTANTE JUVENIL EN LA REGIÓN NORTE

Los días 4, 5 y 6 de abril se realizó en Iquique, el discernimiento para elegir al nuevo Representante Regional Norte. Participaron jóvenes de las cuatro diócesis del norte de Chile, junto a hermanos adultos, la coordinadora nacional,

María José Cantos, y a Claudia Canales, representante nacional de Jóvenes. Sin duda, el Señor mostró su misericordia y nos regaló una nueva integrante para nuestra Secretaría Nacional de Jóvenes. La nueva Representante Regional Norte es Verónica Díaz, de la diócesis de Antofagasta, a quien damos la bienvenida a este hermoso trabajo. Queremos agradecer en forma especial a

Francisco Bustamante, Representante Regional saliente, por toda su entrega y dedicación. Eres un hombre de Dios, quien será bendecido inmensamente.
Secretaría Nacional de Jóvenes
RCC Chile

Tres jóvenes de Villa Alemana que vivieron Semana Santa en Cancao Nova, ciudad de evangelización de Brasil, invitan a un encuentro a realizarse en ese lugar los días 25, 26 y 27 de julio. Nuestra hermosa experiencia de Semana Santa comenzó en el Encuentro Nacional de Jóvenes. Allí participó como predicador Flavinho, hombre de Dios que pertenece a la comunidad Cancao Nova, de Brasil. Conversando con él —de su comunidad, tan hermosa y bendecida— nos nació la inquietud de ir a Cancao Nova para Semana Santa. Empezamos a orar al Señor por eso. En su gran Misericordia, pudieron ir conmigo tres jóvenes del grupo “Familia de Dios” de Villa

Alemana: Yasna Fernández, María José Triviño (Chepe) y Daniel Galaz. Cancao Nova es una mini ciudad donde todo gira en torno a Dios. Tienen canal de TV propio, sitio en internet, radio AM y FM, hospederías, tiendas, hospital, colegio... Además hay capillitas donde se puede orar en silencio y adorar al Santísimo. El Vía Crucis duró casi 4 horas, entre alabanzas y oraciones. Pero el broche de oro fue la Vigilia Pascual, con 50.000 personas cantando y bailando. Después continuamos con la fiesta de alabanza y con la misa. Flavinho realmente se portó como un hermano, muy preocupado de sus “amigos chilenos”. Nos entrevistó en su programa de radio, donde una vez más

agradeció a la RCC de Chile por la acogida. Y nos hizo una invitación. Entre el 25 y el 27 de julio habrá un gran encuentro internacional en Cancao Nova. Se esperan más de 70.000 personas. Estarán el Padre Robert de Grandis, Martín Valverde y Francisco Avello, de Chile. Como nos dijo Flavinho, está todo el pueblo chileno invitado. Queremos agradecer al Señor por este inolvidable regalo y a todos los hermanitos que colaboraron para que pudiéramos ir. ¡Jesús ha Resucitado, Aleluya, Aleluya! Si usted quiere ir al encuentro de julio en Cancao Nova, comunicarse con Yasna Fernández, grupo de oración “Familia de Dios”, Villa Alemana (9) 978 4227.
Hna. Mónica Torres, comunidad San Felipe Neri



¡LA MEJOR SEMANA SANTA QUE HEMOS VIVIDO!

Antofagasta

Amados hermanos de la Revista Pentecostés, nuevamente reportándonos desde Antofagasta, donde el Espíritu Santo sopla con mucha fuerza en este desierto maravilloso.

Adjunto foto del primer encuentro mensual del año que correspondió a los nuevos coordinadores diocesanos Krasna Rojas y Sergio Alvear y la jornada de Evangelización realizada en Febrero en la playa Trocadero.

Gracias Señor

ANA MARÍA MUÑOZ



Copiapó donde florece el desierto



La Renovación Carismática está de duelo. Queremos rendir un homenaje póstumo a esos hermanos que en el diario caminar de nuestra fe, testificaron con sus vidas el gran encuentro con Jesús. Nos referimos al hermano Eustaquio Chacana y al hermano Gilberto Horacio Escobar.

Eustaquio Chacana, hombre santo como muchos lo llamaron, este si era hijo de Dios como las palabras del soldado romano, tuvo el privilegio que nuestro Señor Jesús lo llenó de dones pero el más notable fue el carisma de sanación, aun estando muy en-

fermo, salía a dar la palabra de aliento y hacer oración por otros enfermos.

Gilberto Horacio Escobar uno de los pioneros de esta bendita Renovación en Copiapó, un evangelizador en potencia, nos enseñó a vivir la vida con alegría, sin miedo y esto consiste en transformar el tiempo en eternidad, dándole un sentido trascendente de actividad productiva, participando con un trabajo honesto bien hecho, de manera que la muerte nos sorprenda realizando las cosas que el Padre nos envió.

Durmieron en el Señor nuestros queridos hermanos, una noticia que contemplada desde el ángulo de la fe es en verdad motivo de alborozo.

Dios exigió de nosotros un tributo de amor, de fe y de embargado agradecimiento: descendió del cielo, al seno de esta linda Renovación Carismática, nos miró uno a uno y escogió para El, al mejor de todos, al más próximo a El: a Eustaquio y a Horacio. Dios no los hurtó de nuestra presencia, de la alegría de sus hogares, de sus hermanos, sino que los plantó a fondo en la memoria de todos. Para Dios ellos eran especiales por eso los liberó de esta cansada existencia y sus figuras se han convertido

en un arquetipo familiar en un marco de referencia de valores fundamentales. De sus bocas aprendimos que quien no vive para servir no sirve para vivir.

Para un cristiano la muerte no existe, en todo caso tiene más de punto de partida que de fin. La vida no se acaba, se transforma, todo comienza.

Eustaquio Chacana y Horacio Escobar han puesto fin a su aprendizaje, pero la realización eterna va a comenzar, no han muerto, acaban de nacer a la vida, a la vida que vale.

Dichosos ellos que se fueron al descanso con la tranquilidad de haber cumplido bien la obra de su vida, sabiendo que en la otra orilla está Jesús, sin rostro grave, sino con los brazos abiertos dispuestos a llevarlos a esa morada que ha preparado desde la eternidad diciéndoles: "siervos buenos y fieles vengan a compartir la mesa con su Señor".

Al terminar lo hacemos con una plegaria de acción de gracias por haberlos conocido.

Queridos hermanos Eustaquio y Horacio descansen en paz; un día nos reuniremos en las nubes al encuentro del Señor allá arriba y para siempre estaremos con El Señor (1 Tes 4-17)

JOSÉ SALAMANCA VELIZ
Grupo de oración
Los Estandartes

El discernimiento del coordinador de la región Centro-Norte

Es muy bueno recordar que esta región comprende cuatro diócesis y una Prelatura: Copiapó, La Serena, San Felipe, Valparaíso y la Prelatura de Illapel.

Los días 23 y 24 de Febrero en la ciudad de Salamanca de la Prelatura de Illapel se realizó la jornada para discernir el coordinador de la región.

Asistieron cuarenta personas: de Copiapó, La Serena, San Felipe, Valparaíso, Salamanca y la coordinadora Nacional María José Cantos de Ortiz. Entre los representantes de Valparaíso estaban el coordinador actual de la región centro el hermano Juan González, Walter Zimmermann en su calidad de miembro del Consejo Mundial de la Renovación en el Espíritu Santo y Eliana Agneses por la Revista Pentecostés.

Fuimos recibidos con mucho cariño en un almuerzo de camaradería, donde estuvieron presente dos sacerdotes: El Padre Agustín Bonelli quien había manifestado muchos deseos de encontrarse con nosotros y el Padre Jaime Flores, franciscano, párroco de la parroquia Nuestra Señora del Rosario de Salamanca.

En un ambiente de mucha camaradería y de mucha oración se desarrolló el trabajo de estos dos días.

María José promovió un trabajo en grupo en base al Plan de acción 2007-2008 que fuera aprobado por el Equipo Nacional en el Encuentro del 26 al 28 de Enero del 2007. Este material está en la Revista Pentecostés N° 210, marzo-abril 2007, en las páginas 18 al 20. Con la Revista en la mano se leyeron el objetivo general y los objetivos específi-



cos. Porque lo fundamental es promover acciones que permitan el Bautismo en el Espíritu y la Vida en el Espíritu.

En los trabajos en grupo se pudo detectar falencias en algunos lugares para entregar los Seminarios de Vida en el Espíritu. Nos cuesta darnos cuenta que por lo menos una vez al año debemos vivir todos un Seminario de Vida en el Espíritu y seremos testigos de cómo Dios nos va hablando.

El domingo en la mañana se oró para discernir al coordinador(a) regional, el actual coordinador Juan González. Fue reelegido el hermano Juan, quien vive en Belloto y es de la diócesis de Valparaíso. Por lo tanto comienza a vivir su segundo periodo.

El sábado en la noche participamos de la Eucaristía presidida por el padre Jaime Flores donde cada representante de diócesis presentó en el momento de las ofrendas los presentes que se traían.



Finalmente agradecemos la atención de todas las hermanas que nos acogieron en sus casas y aquellas hermanas que se preocuparon de atendernos en los momentos de comida y almuerzo en la parroquia. Que Dios les bendiga porque solamente El recompensará tanta generosidad.

ELIANA AGNESES



La Liga

Hola hermanos en Cristo, me permito escribirles estas líneas, para ponernos a su disposición en

cuanto a informaciones relacionadas con nuestra querida Renovación en el Decanato de Petorca, V Región (Diócesis de San Felipe).

Informaciones:

- a) 18 Aniversario de Grupo de Oración "Dios es Amor" de La Liga, el que culminó con Misa y paseo.
- b) Elección de Servidor Diocesano.
- c) Elección del servidor guía y servidores para el periodo 2008-2009, del Grupo de Oración "Dios es Amor" de La Liga.

Además comunicamos que nuestro Movimiento, con sus informaciones y actualidad, está presente en la página de nuestra Parroquia Santo Domingo de Guzmán: www.parroquialaligua.cl.

ARTURO FERNÁNDEZ

Servidor Coordinador Grupo Oración "Dios es Amor"

La Liga

Coordinador Parroquia Santo Domingo de Guzmán de La Liga

Escuela de Crecimiento en el Espíritu. Informe Actividades 2007

JORNADAS DE CAPACITACION EN
DIOCESIS (JORCAP)

Las Jornadas de Capacitación (JORCAP) tienen por primer objetivo preparar equipos que dicten los Cursos que conforman la Escuela de Crecimiento en el Espíritu para cada Diócesis, de modo de lograr un efecto multiplicador a nivel país.

JORCAP se realiza en la Diócesis que lo solicita a la Encargada Nacional. El equipo los visita por un fin de semana, durante el cual se cubre la primera de tres etapas de la Capacitación

En esta ETAPA 1 se presentan los objetivos, materiales y metodología de Crecimiento en el Espíritu. Luego se presenta una clase modelo seguida por un taller, realizado por los asistentes, que abarca todos los aspectos del trabajo en

un Curso de Crecimiento en el Espíritu. Se dejan diseñadas las etapas 2 y 3.

Calendario D "Jorcap" realizadas:

- Julio 9 Diócesis Melipilla, lugar Talagante
- 20-22 Diócesis de Talca, lugar Talca
- Agosto 10-12 Diócesis de Concepción, lugar Concepción
- 18-19 Diócesis Valparaíso, lugar Valparaíso
- Octubre 19-21 Diócesis La Serena, lugar La Serena
- 22-23 Diócesis La Serena, lugar Ovalle
- Noviembre 10-11 Diócesis Valparaíso, lugar Algarrobo
- 24 Diócesis Santiago, Retiro para equipos de servicio de los dos Cursos de Crecimiento en el Espíritu que funcionan en la Zona Cordillera.

- Diciembre 14 Diócesis Santiago, lugar Zona Cordillera
- JORCAP de puesta al día para los Equipos que dictan los Cursos de Crecimiento en las Parroquias de Santos Ángeles Custodios y Santa María de Las Condes.
- Enero 2008 Diócesis Santiago, lugar Zona Cordillera.

Esperamos, confiando en el Señor quien da el crecimiento, que el fruto de estos esfuerzos signifique abrir nuevos Cursos en 2008 y sean muchos los que lleguen a VIVIR EN EL ESPÍRITU plenamente para gloria de Dios.

GERDA SINDERMANN

Encargada Nacional

Fono: (02) 2246389

e-mail: gsindermann@gmail.com

Retiro "El rostro sufriente y triunfante de Jesús"

Estimados amigos, deseamos contarles que desde el 14 al 16 de Marzo se realizó un retiro llamado: "El rostro sufriente y triunfante de Jesús", a cargo de misioneros de la Renovación, en la casa matriz de las religiosas "Hijas de la Divina Providencia", en Santiago.

Tuvimos la alegría de poder contar con dos sacerdotes, el P. Luis Andrés Matta, la mayor parte del tiempo, y el Padre Obispo emérito Tomás González M. que pudo acompañarnos en la Eucaristía del Sábado por la noche.

Evidentemente nuestro retiro, como lo dice su título, pretende que descubramos



el rostro sufriente de Jesús en nuestros hermanos los hombres, y que no sólo nos quedemos con ese rostro, sino que demos un salto en el vacío

para lograr encontrar el rostro triunfante del Señor en ellos.

Todos los asistentes quedaron muy contentos, los frutos sólo los ve el Señor. El equipo agradece en primer lugar al Señor por haberse servido de ellos y en segundo lugar a los que tomaron el retiro por haber tenido la confianza de realizarlo con nosotros.

En esta oportunidad el equipo estuvo conformado por Patricio Farías, Alicia Valdivia, Francisco Veloz, Guillermo Villarroel y el P. Luis Andrés Matta.

La próxima fecha en que se realizará este retiro, será desde el 30 de Mayo al 1 Junio.

EL EQUIPO

Los Ángeles. Retiro Carismático: Jesús fue Misericordioso



En un Retiro Espiritual pleno de la Misericordia de Dios, una gran cantidad de hermanos(as) gozaron con la Presencia de Nuestro Señor Resucitado. El retiro fue dado por el hermano Jaime Silva, a quien agradecemos

su colaboración con la Diócesis y su compromiso con el Señor.

La tarea ahora es continuar con el camino de conversión iniciado, a través de la participación sistemática en la vida sacramental de la Iglesia. Muy importante,

es ineludible, es la vivencia de la Eucaristía, y la confesión, dos valiosos regalos que nuestra Iglesia Católica tiene para sus hijos.

En las cosas del Señor, nadie podrá ya decir que cree por lo que le cuentan, sino que por lo que han visto y oído. Es el tiempo de volver a las raíces de la Predicación Cristiana, anunciando al Señor con Poder, con la Unción del Espíritu Santo, y con señales y milagros. Si Jesús está vivo, también lo están sus promesas: Él estará con nosotros hasta el fin de los tiempos.

Sin duda, Pentecostés ha llegado a la Diócesis de Los Ángeles, y muchos obreros se esparcen por las diversas Parroquias para encender el fuego del Espíritu Santo. Gracias Señor, "porque Tu eres Bueno, porque para siempre, Tu Misericordia es".

Orando por un nuevo Pentecostés, y por un nuevo encuentro con Cristo, los hermanos renacen a una Nueva Vida.



Puerto Varas

Envío foto del retiro con el P Carlos Aldunate y nuestra convivencia de navidad, comunidad de oración Sagrado Corazón de Puerto Varas, con nuestro párroco P. Guillermo López y un invitado especial.
Bendiciones,

MARIA CRISTINA

Puerto Montt

El 12 de enero, en la Parroquia Cristo Crucificado, se realizó la primera reunión informativa de la temporada. Claudio Paredes, Coordinador diocesano, invitó a los servidores presentes a participar con entusiasmo en todas las actividades de este año, a la luz del pasaje bíblico leído (Lc 4:14-21) y confiados en la palabra pro-

fética que nos invita a confiar en la Paz que nos regala el Señor. En la oportunidad, fue presentada una nueva comunidad, integrada por jóvenes deseosos de esparcir la Palabra de Dios en terreno fértil, guiados por el Espíritu Santo. Verónica y Andrés dieron a conocer los proyectos que la comunidad tiene e indicaron que están reuniendo fondos para viajar a la V Región y estar en el Encuentro Nacional de Jóvenes.



Misa de envío por jóvenes misioneros

El 22 de enero el Padre Juan Braulio ofició una liturgia en la capilla San Juan Diego de América. A la ceremonia asistieron integrantes de las comunidades carismáticas, quienes oraron junto al sacerdote por los jóvenes quienes, liderados por Claudio Paredes, Coordinador Diocesano, visitaron la localidad de Tambor Alto, en el marco de una actividad misionera organizada por la Renovación.

Exitoso café concert cristiano organizan Jóvenes de la RCC

3 de Febrero de 2008, Parroquia Cristo Crucificado.

Con el objetivo de reunir fondos para que algunos jóvenes de nuestras comunidades asistieron al Encuentro Nacional que se realizó este año en Valparaíso, el nuevo Grupo de Oración de la Renovación Carismática coordinó con las Parroquias El Buen Pastor y Cristo Crucificado un Café Concert que contó con la participación de artistas locales, cuyos estilos variaron desde la

música fusión hasta la música clásica. Abrió el evento, que se realizó en los salones de la parroquia Cristo Crucificado, el coro de la Parroquia San Pedro de Angelmó. Siguió el grupo musical de la Comunidad de Oración 'Santa Teresita' de la Parroquia Antihual. Un destacado tenor y un psicodélico grupo de música instrumental antecedieron la actuación del grupo organizador del Café Concert 'Fusión Eterna', compuesto íntegramente por los servidores del Ministerio de Música de la RCC, en Puerto Montt, quienes hicieron bailar a los asistentes al evento.

Misa de envío para jóvenes que asistieron al Encuentro en Viña

Puerto Montt, 6 de Febrero de 2008

En la Parroquia 'Buen Pastor' se ofició la misa de envío que marcó el inicio de la peregrinación de jóvenes procedentes de Melinka, Castro y Puerto Montt hacia la Quinta Región, con ocasión de celebrarse el V° Encuentro de Jóvenes de la Renovación Carismática durante los días 7, 8, 9 y 10 de Febrero. El oficio religioso, celebrado por el párroco Edito Raín, de Melinka, contó con el apoyo del Ministerio de Música de Puerto Montt.

Padre Harry Peterson visita arquidiócesis de Puerto Montt y se reúne con la familia carismática

Puerto Montt, 3° Semana de Febrero de 2008

Hasta Techo para Todos se trasladaron los hermanos de la Renovación para acompañar al Padre Harry Peterson, quien, desde el domingo 17 de Febrero compartió misas y un retiro en la parroquia del sector.



Alegre encuentro de Jóvenes junto al padre Juan Braulio

Puerto Montt, 2 de Marzo de 2008

En la Parroquia 'Buen Pastor' se celebró una verdadera fiesta cristiana organizada por el grupo de Jóvenes. Sus protagonistas fueron los jóvenes de la Renovación y el padre Juan Braulio, quien relató el emotivo testimonio de su vida, con el que reforzó nuestro compromiso de servir primero al Señor. Su mensaje fue: 'Si no graba el Espíritu Santo

a fuego en nuestro corazón que Jesús nos ama, jamás seremos capaces de morir por Él'.

En todo el Encuentro se cantaron alabanzas acompañadas de dinámicas y el canto de adoración no estuvo ausente. Finalmente depositamos ante el altar lo que aún no hemos entregado al Señor, con el compromiso de dejar que Jesús no tenga impedimentos para entrar en lo más profundo de nuestro ser.

CLAUDIO PAREDES
COORDINADOR DIOCESANO

Dejando huellas

“Por eso te recomiendo que avives el fuego del don que Dios te dio cuando te impuse las manos”. 2 Timoteo 1:6

Hermanos, este texto bíblico caracteriza a la persona de la cual les voy hablar. Avivó muy bien el fuego del don que Dios le dió. Me refiero al padre Ramón Moncada Martínez un sacerdote que estuvo muy poco tiempo en esta región, pero los que tuvimos la dicha de conocerlo y de contar con él sabemos que “deja huellas” en nuestros corazones y mentes. Estuvo siempre dispuesto para la Renovación, celebró eucaristías, entregó enseñanzas a jóvenes y adultos o simplemente compartió “un mate”, que es tradicional en esta zona.

Un sacerdote que se caracteriza por su alegría, humildad y sencillez. Un conversador innato, bromista de una sonrisa contagiosa y franca, es un amigo y más, un hermano en Cristo. La Renovación de Coyhaique está muy agradecida del padre Ramón por su disposición en la



entrega de la palabra en la léixio divina, en las eucaristías, de la Adoración al Santísimo por los 40 años, las misas mensuales con la Renovación, donde se invitaban a todos los movimientos de la iglesia a través de la radio, evangelizó en la calle para Cristo Rey, donde predicó en el frontis de la catedral con su voz potente, pero cálida, que nos emocionaba y remecía cuando entregaba un sermón.

¡Gracias padre Ramón! por su amistad, que Dios y la Virgen Santísima le bendigan y acompañen siempre donde quiera que vaya, desde esta hermosa región de Aysén, sus hermanos de la Renovación le acompañarán a través de la oración.

RENOVACIÓN CATÓLICA CARISMÁTICA
COYHAIQUE XI REGIÓN

Pentecostés

Regale(se), Regale(nos) una
SUSCRIPCIÓN ESPECIAL DE COLABORACIÓN
6 EJEMPLARES EN SU DOMICILIO

\$ 12.000
(incluye ofrenda)

Favor enviar cheque a la orden de “Renovación en el Espíritu Santo”, cuenta 17060211-07 del Banco de Chile, sucursal Los Heroes, Santiago

Recomiar o Fotocopiar este cupón

Nombre: _____ R.U.T.: _____

Dirección: _____

Fono: _____ Ciudad: _____ Región: _____

Para aportes y/o suscripciones desde el extranjero, favor comunicarse por correo electrónico: respiritusanto@entelchile.net

Av. Bernardo O Higgins 2224 - 2 Piso - Fono: 695 1547 - 697 0355 - 697 0150 - Santiago - Chile

ACTIVIDADES JUVENILES

Temuco: Seminario de Vida para jóvenes

El 3 de mayo se realizará en Temuco la segunda parte del Seminario de Vida en el Espíritu, a cargo de la Escuela de Crecimiento para Jóvenes de la RCC. Lugar: Parroquia Espíritu Santo. Av. España N° 198. La tercera parte del Seminario (Bautismo en el Espíritu Santo y Vigilia de Alabanza) se realizará el 13 de junio.

Valdivia: Primer Encuentro de Oración Juvenil

El 9 de mayo se realizará el Primer Encuentro de Oración de Jóvenes de la ciudad de Valdivia. Lugar: Parroquia Preciosa Sangre. Av. General Mackenna 445. El Segundo Encuentro se efectuará el 20 de junio en Santísima Trinidad.

Santiago: Congreso de Universidades Renovadas

Los días 11, 12 y 13 de julio se realizará en Santiago el Congreso Nacional de Universitarios de la RCC, esto en el marco del proyecto Universidades Renovadas.

Más informaciones en: universidadesrenovadas@rccjoveneschile.net.

JORNADA DE FORMACIÓN Y CRECIMIENTO

Los cuartos sábados de cada mes de 10 am a 14 pm
Parroquia de la Anunciación
Pedro de Valdivia 1859 esquina Bilbao, Providencia,
Santiago

Encuentro con Jesús. Interno
Siervas del Espíritu Santo
Tomás Moro 413 - Las Condes Santiago
18 a 20 de abril - 8 a 10 de agosto
14 a 16 de noviembre

Santiago
El rostro sufriente y triunfante de Jesús. Interno
Casa de la Divina Providencia
30 de Mayo al 1° de junio

Informaciones:
6951547 - 6970150

RETIROS

San Bernardo
26 y 27 de abril. Avivamiento.

Rio Bueno - Valdivia
junio y julio. Taller de Crecimiento I y II.

San Bernardo
5 y 6 de julio. Alabanza.

Valdivia
8, 9 y 10 de Agosto. Bienvenido a la vida. Sanación interior.

La Unión - Valdivia
13 y 14 de septiembre. Adoración y Alabanza.

San Bernardo
8 y 9 de noviembre. Dones y Carismas.

Valdivia
28, 29 y 30 de noviembre
Bienvenido a la vida Sanación interior.

TALLERES

Curicó
18 al 20 de Abril. Oración personal, orar con la palabra, alabanza, profecía, dones y carismas, carismas en los grupos de oración.

Concepción
26 y 27 de Abril. Misioneros.

La Serena
21 y 22 de junio. Oración y alabanza.

Coquimbo
28 y 29 de junio. Sanación interior.

La Serena
30 y 31 de agosto. Crecimiento y Sanación.

“El pueblo asentado en tinieblas vio gran luz;
y a los asentados en región de sombra de muerte,
luz les resplandeció”. Mt 4,16.

Rmte:
Revista Pentecostés
Alameda Bernardo O'Higgins 2224, piso 2
Santiago, Chile.
Fono: (56-2) 695 15 47
e-mail: revistapentecostes2007@gmail.com